EL TRABAJO

Precio: cinco centavos.

DIARIO DE LA MAÑANA

PORTE PAGO

AÑO II. Buenos Aires, 9 de Febrero de 1922 Núm. 50.

EL TRADICIONALISMO

Hasta hace muy poco tiempo el culto ciego a la tradición era privilegio de los temperamentos conservadores o decididamente reaccionarios. Temperamentos educados en un sentido religioso cultivaban no los ídolos del altar, creaciones, ya muy lejanas, sino los ídolos de su propia ideología, los ídolos de la patria. Ciegos aceptaban con fervoroso recogimiento sus mandatos y sus sentimientos a través del tiempo. El pensamiento ha progresado, el espíritu humano enriquécese diariamente de nuevas esplendentes conquistas, la historia, en una palabra, no detiene ni un solo instante su ritmo progresista pero aún no entrevemos la muerte del tradicionalismo en el corazón del hombre. Diríase que vivimos con un ojo en la nuca y otro en la frente, con el uno miramos hacia el pasado, con el otro avizoramos el porvenir. Hay hombres en quienes el ojo del porvenir se les ha atrofiado y sólo actúa el del pasado. Por antítesis ha surgido el revolucionario. Concebimos el revolucionario ideal como el hombre que por razones de temperamento y de cultura, pero sobre todo de un fuerte y vigoroso temperamento, ha logrado anular en su espíritu toda manifestación tradicionalista. El culto al pasado y a sus hombres, sobre todo a lo que de sus hombres perdura — el pensamiento — él no lo comprende. El lo rechaza con toda la vigorosidad de su fuerte temperamento. A lo sumo el pasado es en sus manos una "cosa" más que en algún momento utilizará en su actuar dinámico. Pero nada más que eso o mucho menos de eso.

Y bien es concebible que un anarquista, tipo ideal de revolucionario eterno, de eterno inquietador de espíritus, fuerza siempre viva en permanente tensión de futuro, pueda cultivar el culto a sus viejos hombres y sobre todo al pensamiento de sus viejos hombres perfectamente revocables? La sola enunciación de este supuesto es de por sí una osadía. Algo que nuestro pensamiento repudia y rechaza con todo vigor, máxime cuando frente a un pensamiento viejo se opone la posibilidad de uno nuevo, renovado, que no es precisamente la negación absoluta del anterior sino su revisión, su perfección.

El movimiento anárquico ha sido siempre, en estas regiones, un movimiento de masas vigoroso y joven sólo ha sentido los efectos de su desorganización. Ha sido hasta hoy un movimiento caótico. No por ello ha dejado de progresar y de reforzar cada día más sus contingentes de lucha. Cada día más sus hombres de lucha preocúpanse en perfeccionar sus organizaciones sindicales y en crear sus organismos políticos.

La semilla del espíritu de rebeldía ha sido generosamente sembrada. La tierra siente hoy en sus entrañas el desgarramiento de los frutos que nacen. El pensamiento, en cambio, la doctrina, muy pocos se atrevieron a juzgarla. De vez en cuando algún espíritu crítico pretendió dudar de su eficacia del momento, pretendió demostrar como a la luz de este siglo todo aquello bien merecía ser desmenuzado y juzgado, revisado en fin. Su voz fué ahogada con su audacia. El tradicionalismo no ha muerto ni en el campo anarquista. Pero las voces audaces aumentan, es todo un clamor de descontentos, los rebeldes de hoy se rebelan contra los de ayer. Y es muy lógico y es muy necesario; no en vano ha transcurrido el tiempo, no en vano los ojos de los hombres han visto surgir sobre la tierra cosas extrañas y nuevas y con ello extrañas y nuevas necesidades se sienten. El ritmo de la historia se acelera. No han de ser, no, los anarquistas quienes lo detengan, han de ser ellos precisamente quienes lo impulsen.

El revisionismo pues, es una necesidad indiscutible. El espíritu de rebeldía, fuerza específica del movimiento anárquico, no puede ni debe detenerse. Ello implicaría la muerte del anarquismo, no ya su conservación. Las cosas como las ideas, se conservan, perduran en cuanto son revocables y se renuevan.

Frente a esta tendencia nuestra, frente a este temperamento nuestro, han surgido en el campo anarquista — ¡oh, contradicción! — los tradicionalistas los reaccionarios del ideal, los que creen compatible el espíritu de dinamismo con el espíritu de conservación. Los que pretenden conservar el anarquismo en su estado teológico, los que han confundido el movimiento anárquico con un rico e interesante museo de antigüedades. Y en su posición de irreductibles malos conservadores, los viejos, asumen la posicion, frente a nosotros, de fuerzas negativas, de estorbo para el progreso del ideal. De lustre para la agilidad de nuestro pensamiento. En una palabra ellos son los verdaderos negadores del espíritu anárquico los únicos claudicantes temibles. Los peores enemigos del movimiento y del progreso anarquista, porque viven en su propio organismo y lo carcomen y le inyectan su sangre envenenada.

¡Qué ridícula cosa, ver al movimiento anárquico, al pensamiento anárquico, que es movimiento y pensamiento de juventud de constante devenir, vistiendo canas!

La falta de organización en nuestras filas, la indisciplina que anula nuestros mejores esfuerzos, ha repercutido sensiblemente sobre el pensamiento de quienes han vivido por mucho tiempo la vida de nuestro desordenado movimiento. En una palabra, si nuestra reacción no se verificara rápidamente, el pensamiento anárquico a más de los dolorosos efectos de su estancamiento sufriría las tristes consecuencias de la indisciplina mental y de la falta de solidez doctrinaria de sus viejos militantes.

El pensamiento joven y audaz ha reaccionado a tiempo, el anarquismo no morirá y seguirá cumpliendo su misión histórica.

El tradicionalismo que se le opone debe morir, debe desaparecer irremisiblemente.

Cosas del Uruguay

EN LA GRAN REPUBLIQUETA DEL ARROYO SECO, LOS PRESOS, HUELGAN

Del otro lado del charco suceden cosas originales, originalísimas. Allí, fué, donde, por primera vez, un gaucho enlazó una locomotora; allí, también, un diputado presentó una minuta al congreso para que el "ejército redujera la barriga". La minuta recomendaba a la oficialidad "ejercicios suecos y saltar a la cuerda por razones estéticas en lo concerniente al volumen del abdomen. Es una verguenza nacional —añadía— ver a nuestra oficialidad exhibiendo semejante barriga".

Parece ser que la oficialidad uruguaya era toda ella, barriga y tripa.

El municipio en cierta ocasión dijo que no lavaba las calles porque de eso se encargaban las lluvias tan frecuentes en la capital. Es así que las calles están siempre magníficamente sucias.

Ahora, ocurre, que, días pasados hubo una huelga de penados en le cárcel de Punta Carretas. Los presos habían constituído un soviet para dirigir el movimiento. Así, por lo menos, nos lo cuenta "La Prensa". Entonces, interviene el consejo del patronato de delicuentes y "por unanimidad de opiniones y sin perjuicio de adoptar las otras medidas tendientes a normalizar el orden interno del referido establecimiento penal, el consejo resolvió poner presos a todos los presos".

Esto de poner preso a los presos solo puede ocurrir allí, donde, como decimos, por primera vez un gaucho enlazó una locomotora.

En Marcha

LA REVOLUCION EXTIENDESE POR TODO EL MUNDO

Hubo un tiempo en que nosotros creíamos que el espíritu revolucionario de las masas estaba completamente aplastado. La derrota de los comunistas húngaros; el asesinato en masa de los espartaquistas en Alemania; la terrible y sistemática reacción en España; el fracaso de la ocupación de las fábricas en Italia; y una serie más de hechos aislados, nos inclinaban a creer en la probabilidad de una victoria capitalista. Rusia revolucionaria sin la ayuda de los trabajadores de otros países, tendría forzosamente que ceder ante la potencia del capitalismo en crecimiento.

El telégrafo nos anuncia enormes huelgas en Alemania; un serio movimiento revolucionario en la India; grandes huelgas en Sud-Africa; el resurgir del movimiento sindicalista, anarquista y comunista en Italia; la creación de grandes organizaciones sindicales en México; la potencia adquirida por los sindicalistas revolucionarios en Francia; y súmase a esto la Internacional Sindical Roja que desde Moscú se levanta potente y temida, con un ejército de 16.000.000 de Adherentes. Todo nos llena de optimismo y esperanza para una pronta y victoriosa ofensiva contra el capitalismo.

Parece que los esforzados revolucionarios rusos encontrarán muy pronto la tan ansiada solidaridad del proletariado internacional. Y el proletariado argentino no puede quedar al márgen de tan colosal movimiento si no quiere pasar como un defensor platónico de la revolución rusa.

IRLANDA

EL PROBLEMA DE LA TIERRA INTERESA MAS QUE LA POLITICA AUTONOMISTA

Irlanda vive, políticamente, un siglo atrás en el concierto internacional.

Hasta hoy su más hondo y popular problema es el de la autonomía política, el de las luchas religiosas y el advenimiento de una república burguesa. El pueblo sigue la orientación de sus hombres representativos. Ciegos, ingénuos, creen resolver el problema de la vida con sus revueltas políticas de puro corte medioeval. Pero no es la táctica de lucha lo que nos decepciona y amarga, no, comprendemos que posiblemente en Irlanda no podría usarse táctica mejor, lo que nos duele es que tanto martirio, tanto heroísmo, sirva para darnos no un parto vigoroso, un triunfo revolucionario, sino un aborto: una repúbliqueta burguesa, que masacrará al pueblo cuando éste pretenda más, cada vez más, cuando la miseria exija nuevas conquistas en el terreno de la economía. Cuando se comience a atentar al "divino y sagrado derecho de la propiedad privada".

Los campesinos de Irlanda ya comienzan a desilusionarse. Siguiendo la táctica de la acción directa hanse apoderado los campesinos del condado de Tiperary de las tierras repartiéndolas entre los pobres.

¿Qué hace mientras tanto el ejército de la flamante república surgida al calor de la sangre proletaria, volcada en las mil revueltas? Lo que hace el ejército de cualquiera república del mundo. Promete resolver el problema por medio de las ametralladoras.

¿Contra quién? — pregunta el lector ingénuo — Contra el campesino pobre — contesta el fuego del ejército republicano.

RESACA

LOS QUE NO TIENEN NADA QUE DECIR, HABLAN; LOS QUE TIENEN MUCHO QUE DECIR, SE CALLAN LA BOCA

Ha llegado a nuestras manos un número de "El Nacional" periódico que se publica en Río Gallegos. Por la fecha que lleva — diciembre 2 de 1921—debía ocuparse de los "célebres bandoleros que pusieron en peligro los desiertos de la Patagonia". Sin embargo, "El Nacional" no dice nada de los bandoleros, pero habla de los comerciantes que pertenecen a la misma familia con la salvedad de que aún no se los ha identificado bien; habla de las niñitas F. y de los niñitos K...

En "sociales" hay una "publicación pedida" que la firma un señor Eduardo Retamar, gerente de la grasería del frigorífico "Río Gallegos".

Dice seriamente que "después de 20 años, 8 meses y 15 días de estar ausente de sus venerables ancianos y honrados padres", se ausenta a Gualeguaychú "para aspirar el perfume de los árboles que lo vieron nacer".

Por lo que se ve, el señor Retamar nació debajo un árbol en la época aquella en que los chicos nacían atrás de los repollos, y, por lo tanto, ignora que en 20 años, 8 meses y 15 días la "honra" sufre un proceso de necrosis.

"Deja en la pieza que habita—según parece—sus muebles y ropa, encargando para que se la cuiden hasta que él vuelva al señor don Gregorio Infante y a su dignísima señora".

Esta familia española "le inspira una confianza sin límite; tal es así, que, hasta la llave le ha dejado. La dignísima señora del señor Infante es la única autorizada para entrar en su pieza los días miércoles, jueves y viernes para cumplir los deberes que el señor Retamar le ha designado".

La dignísima señora del señor Infante, entonces, tendrá que empuñar la escoba y toda su dignidad irá a parar con la pala al tacho de la basura.

Termina así: "No tengo más nada que decir: que las autoridades han sido muy benignas conmigo".

Lo mismo no podrían decir los obreros sublevados para quienes las autoridades han sido bastante malignas. Tampoco podría decir lo mismo nadie, porque los estúpidos ven las estupideces de otro aunque no vean las suyas, y no les agrada repetir estupideces ajenas.

¡MARRUECOS!

MAURA CREE QUE 11.000 MUERTOS NO SON SUFICIENTES PARA ENRIQUECER A ESPAÑA

Maura es indiscutiblemente un gran político del más puro y genuinamente típico corte reaccionario.

El quiere—dicen algunos periodistas hispanos—enriquecer a toda costa a España. No porque España esté pobre y miserable, no — ya es sabido que el renegado Lerroux declara como un buen Panglossiano—que España está en pleno período de vitalidad.

Tan es así que en España el hambre no es un problema que preocupa mucho al proletariado, en España nunca ha habido huelgas ni levantamientos, ni los hay ni los habrá. ¡Oh, el gran genio político de Lerroux! Maura que es más extremista cree lo mismo y propone e insiste para que siga la gloriosa campaña de Marruecos. ¿Qué han muerto 11.000 hombres¿... Eso no es nada. La patria debe enriquecerse. La patria no puede tener pobres consideraciones sentimentales. La gloria de España vale la muerte de 11.000 proletarios y cuando más proletarios mueran mejor. Y el sacrificio resulta más grande y el hecho más glorioso. De esta forma también España podrá hablar de su "soldado ignoto" y las damas caritativas podrán desplegar grandes actividades. Toda la gloria será para el pueblo. Los burgueses no irán a la guerra. No quieren ir, ellos no quieren glorificarse. ¡Son humildes y generosos!

Lamentable

LA ESCUELA AL SERVICIO DE LA POLITICA

Se quejan los diarios burgueses de que en ciertas provincias se retarde la apertura de las clases porque los maestros y profesores han sido movilizados para la propaganda electoral. Tendrían razón de protestar si no fuera que están viendo la paja en ojo ajeno sin haber visto jamás la viga en el suyo. En efecto es una infamia que la mugre del politiquerismo invada hasta el llamado "templo de la ciencia", donde obligadamente acuden nuestros hijos para educarse... o embrutecerse. Pero no es la prensa alquilona del "viejo régimen" ni la del régimen irigoyenista que hoy roe el hueso que ayer roía la otra, quienes pueden hacer tales aspavientos. No sirven unos ni otros para moralistas. Toda la vida en la tierra de Sarmiento los maestros de escuela fueron sirvientes de delantal blanco de todos los gobiernos y caudillejos locales. El maestro de escuela, mendigo de profesión y de vocación, no ha servido para otra cosa que para recibir la afrenta de los mandones quienes lo condenaron invariablemente al hambre y el desprecio, (Sarmiento lo llamaba el último mono del presupuesto) y no obstante lo cual sigue prestándose para que los políticos, lo degraden poniéndoles los arneses de sus mulas sobre los lomos.

Sabemos que el maestro de escuela es un burócrata y que el burócrata no puede dejar de tener la psicología de los sirvientes engreídos, serviles con los amos y despóticos con los subordinados. Pero de todas maneras nos duele, puesto que no tenemos otro remedio los hombres de ideas libres que poner la cabeza de nuestros queridos hijos bajo la "acción educadora" de tales instructores, nos duele decimos, que se degrade así a los maestros, porque ese es un medio indirecto muy directo para degradar a las nuevas generaciones.

¿Cuándo los buenos elementos, los tipos de selección que hay también en el magisterio aun cuando constituyan ínfimas minorías, se preocuparán seriamente, con energía y perseverancia de romper el terrible arrebañamiento cívico y moral de sus colegas?

¿Acaso el día de la Revolución tendremos que imitar los revolucionarios de la Argentina a los camaradas rusos arrasando con los maestros y profesores del Estado al arrasar con la burguesía, de la cual son ellos por su alma de esclavos sus mejores aliados?

Y sin embargo no hay un dómine de estos que no invoque cien veces al día el nombre de Sarmiento.

¿Concebirán ellos al autor de "Civilización y Barbarie" sirviendo de arco de triunfo al siniestro Facundo?

Facundo es el símbolo del caudillismo criollo a cuyo servicio ponen sus nalgas esos maestros politiqueros.

La barbarie en la Patagonia

LOS BARBAROS DE LA PATRIA ARMADA ESCRIBEN SU TRISTE HISTORIA EN LOS DESIERTOS DE SANTA CRUZ.

LAS CONSECUENCIAS TRAGICAS DE UNA CAMPAÑA REACCIONARIA NUESTRAS INFORMACIONES PARTICULARES.

Mientras cierta prensa burguesa declina su campaña de acusaciones sobre los sucesos de Santa Cruz y la revolucionaria ya cree terminada su misión en ese sentido EL TRABAJO cree que ha llegado el momento de reiniciarla ofreciendo a todos los hombres libres una vigorosa documentación más para que la opinión pública no crea que Santa Cruz es un nombre que hay que olvidar o aceptar con resignación religiosa. No. Hay que seguir hablando fuerte y bien. La prensa reaccionaria al servicio de los elementos del "heróico ejército" y de la L. P. A. explota aún el hecho y pretende seguir justificándolo. "La Prensa" y "La Nación" siguen empeñadísima en ese sentido. ¿Cómo callar entonces, cómo no seguir alimentando de pura historia el alma sensible del pueblo? ¿Cómo callamos si Santa Cruz exige de todo el mundo ser comprendida? Decimos comprendida porque Santa Cruz es una lección más para el movimiento revolucionario, como lo fué La Forestal, Gualeguaychú, como lo es cualquier masacre obrera, cualquier injusticia social. Santa Cruz es una eterna acusación. Acusación de infamia para la burguesía que las provoca, acusación de cobardía para el proletariado que dividido, desarmado, desorganizado, humildemente las soporta. Todos somos responsables directos o indirectos de los desmanes del capitalismo que es fuerte con relación a nuestra debilidad. Tal la verdad ruda. Tal los hechos que debemos por honradez intelectual, consignar ante todo el mundo.

Pero sigamos con el relato escueto, sencillo y detallado de los hechos.

Después de las insinuaciones criminales de la prensa capitalista — de que hablamos ayer — se produce un hecho inesperado. Obreros federados, en escaso número, fueron provocados por un grupo de "crumiros" que trabajaban en la playa de aquel puerto en ocasión de tener que efectuar unos trabajos de mar. Ante tales provocaciones, los federados opusieron su acción conjunta, salvaguardando su dignidad individual y colectiva, impidiendo, de este modo, fueran ultrajados en sus fueros de hombres conscientes de sus deberes como organizados. Y claro está. Basto el primer chispazo para que estallara aquella explosión de odios, desde un año concentrados en los pechos de los enemigos de la organización obrera. Hubo un choque, del cual, la peor parte la llevaron los "crumiros". Interviene la policía, en forma parcial, como es costumbre.

Varios obreros federados son llevados a la comisaría, so pretexto de investigar las causas y responsabilidades que podía caberles en aquella refriega.

La detención dura una quincena de días y aún nada se resolvía ni en pró ni en contra de los detenidos.

Sin embargo; los otros, los verdaderos culpables, los que habían efectuado las provocaciones, se paseaban libremente por las calles sin que nadie, ni mucho menos la policía, los molestara.

El "1o. de Mayo" trata el asunto con la energía que es de suponer. La policía efectúa nuevas detenciones; pues, procede a arrestar a un empleado de la secretaría, de apellido Flores y al redactor del periódico, Valerio Chávez. La Comisión Directiva de la Federación, tomando en consideración que todo lo que estaba sucediendo no era sino un conjunto de arbitrariedades, y que de seguir así las cosas, en días no lejanos, se verían muy a su pesar, arrastrados a un conflicto cuyas proporciones serían inculcables, acordó lanzar un manifiesto en el cual se protestaba por los abusos cometidos por la policía, y al mismo tiempo, llamaba la atención de los obreros organizados, se aprestaran, para desarrollar una acción conjunta en un plazo más o menos breve en caso de que los camaradas detenidos no fuesen puestos en libertad dentro de un plazo de veinticuatro horas a partir de la fecha de la aparición del manifiesto citado.

La policía, temiendo un movimiento obrero que no estaba en condiciones de impedir, cedió la libertad de los detenidos Flores y Chavez, como asimismo la de otros tres o cuatro detenidos por la causa antes dicha. Como hasta entonces la policía no resolvía nada sobre el resto de compañeros que estaban presos y que, por otra parte, el juez interino doctor Ortiz también se desentendía del asunto con pretextos fútiles, el órgano de publicidad obrera encaró el asunto en una forma franca y viril. La Comisión Directiva acuerda, a su vez lanzar un segundo manifiesto de protesta, haciendo ver la absoluta parcialidad que existía por parte de las autoridades administrativas y policiales, como así también la confabulación de éstas con el capital y la prensa, a fin de declarar una guerra sin cuartel a todo aquello que a organización obrera de resistencia pudiera referirse.

Dicho manifiesto fué, en su mayor parte, difundido en la campaña por medio de la Comisión de propaganda que en un punto cercano a Río Gallegos lo recibió.

Ahora veremos en el próximo número de cómo la prensa burguesa explota esta lógica actitud de defensa de los trabajadores, bastardeándola, para hacer nuevas incitaciones a las autoridades militares y policiales, contra los obreros organizados.

Infanticidios

La policía registró ayer dos hechos elocuentes. Primero: en la esquina de las calles Tres Cruces y Sanabria fué recogida una niñita de 15 días; segundo: en la estancia que el señor A. Pastorino posee en el cuartel 4.o de General Arenales, la mujer Teresa Bustos dió a luz una criatura de sexo femenino extrangulándola en seguida con un pañuelo y arrojando luego el cadáver al w.c.

La primera abandona a su crío, tal vez, porque no tiene con qué mantenerlo; la segunda, más humana, por la misma razón que la primera, lo extrangula. Viene luego la policía en nombre de la sociedad y prende, viene el juez y condena, vienen, si hacen falta, los soldados y pegan cuatro tiros.

He aquí una tragedia, toda una tragedia que no emociona a ninguno porque se representa en la calle.

Más, si para todo hay tiempo en el mundo y todo tiene su tiempo determinado, tiempo de plantar y tiempo de recoger lo plantado, aquellos que siembran vientos recogerán tempestades y aquellos que matan a fierro, a fierro perecerán.

EL ODIO

TODOS LOS EMBUSTES SON BUENOS PARA COMBATIR A LA RUSIA ROJA

El capitalismo internacional no se ha detenido ante ningún medio para combatir a la República de los Soviets.

Teniendo, al principio de la revolución, absoluta confianza en sus fuerzas armadas, — lanzó sobre Rusia numerosos y bien equipados ejércitos mercenarios. Pero los Koltchaks, los Judenitch, Wrangel etc., fueron derrotados en forma aplastante por los bravos batallones del ejército rojo.

Decepcionada la burguesía internacional por la derrota sufrida por sus tropas, apeló a la calumnia y a la intriga. Contra Rusia se dijeron cosas inconcebibles. Y lo único doloroso es que nuestros compañeros hayan usado también muchas de esas calumnias para combatir a una revolución que a pesar de no inspirarse integralmente en nuestros principios, es, no obstante, el hecho más trascendente y revolucionario que hayamos conocido.

"La Nación", que lleva la palma en esta campaña calumniosa, inventa un telegrama donde manifiesta que los delegados bolchevikis a la conferencia de Génova, están preocupados en buscarse ropa decente y en cortarse las largas melenas.

Esto, expresado seriamente — "La Nación" jamás hace chistes — resulta una prueba elocuente del odio que se le tiene a una nación revolucionaria que está dando que hacer a todos los gobiernos burgueses de Europa.

Admitiendo como verdad lo que dice el "coloso" de la calle San Martín podemos también admitir como probabilidad que a los periodistas burgueses se les corte la melena aún contra su propia voluntad.

Es tan peligroso el bolchevismo...

Carta dirigida a los Trabajadores Comunistas Anárquicos de la Provincia de Santa Fe

(Por FERNANDO GONZALO

Desde hace muchos años mis actividades anarquistas se hallan identificadas con la acción diaria que viene realizando el proletariado organizado de la Provincia de Santa Fe. He participado en sus luchas, en sus organizaciones, en sus victorias, en sus contrastes y junto con sus esforzados militantes compartimos la persecución y el encarcelamiento en los duros días del sacrificio.

Esta íntima colaboración emancipadora me autoriza como simple militante que siempre he sido, a terciar en la discusión de los problemas que de todo orden agitan actualmente la conciencia de los trabajadores comunistas anárquicos que dominan y llenan los ambientes provinciales. Es en ese carácter, que estoy seguro serán interpretadas por los camaradas comunistas anárquicos de Santa Fe como procedentes de una buena voluntad y de un espíritu revolucionario incontaminado de toda desviación que no consulte los mejores y más valiosos intereses del anarquismo. Los trabajadores de la Provincia de Santa Fe son serenos y sensatos.

Una larga prédica y la repulsa que siempre ha existido contra las descabelladas actividades de los que aún consideran al movimiento sindical como un chirimbolo al servicio de todas las concurrencias, aún las más atrabiliarias; de aquellos que todavía se obstinan en apreciar a los organismos obreros desde puntos de vista personales o de grupo y no como un conjunto de intereses complejos cuya contemplación corresponde juzgar, colocandose sobre un plano colectivo; esa instintiva repulsa a las medidas ligeras, tomadas sin ton ni son de que tanto gustan los "originales", los "doctrinarios" y los epilépticos que nos infectan; me da la seguridad de que las consideraciones contenidas en esta tranquilidad de espíritu, con criterio objetivo, tal cual se deben juzgar todos los difíciles problemas que nos preocupan y en cuya solución juegan tan fundamentales y gravísimos intereses.

La necesidad del momento.—

La hora actual es de reconstrucción y de perfeccionamiento en el orden sindical y en el anarquista. Hay que reconstruir todo un sistema de organización dándole bases más estables y permanentes. Hasta ahora, nuestras organizaciones comunistas anárquicas fueron temporarias, estuvieron a merced de la actividad y de la buena voluntad del grupo y muchas veces del HOMBRE que las inspiraba o dirigía. Puede decirse que eran organismos personales, creaciones personales y hasta propiedad personal del creador desde que el "hombre" dominante, más o menos vocinglero, más o menos bien intencionado, más o menos desorbitado o equilibrado, era el árbitro de la institución y el espíritu santo para las determinaciones. Esta circunstancia explica las oscilaciones de nuestra organización en épocas de paz: una temporada fuertes y activas y otra temporada deshechas y sin manifestaciones de movimiento, todo según la nerviosidad o la apatía del compañero o del grupo de compañeros que dirigía o hacía que dirigía a la organización. Como fracción revolucionaria con propósitos de reconstrucción, hemos carecido de un sistema, no nos hemos sabido dar un método, prefijar un programa y continuarlo a través de todos los cambios de hombres. Cada "dominante" o cada comisión ha orientado o ha desarrollado una actividad conforme a "sus" puntos de vista sin consultar para nada al conjunto sindical. El concepto reformista y electoral de que las masas obreras son "ignaras", "amorfas" y con características de rebaño no ha impedido que sigamos sustentando la contradición de considerar que todo se ha de equilibrar espontaneamente. por la libre iniciativa. Afirmamos que la masa es ignorante y que la minoria lo es todo; no obstante, también afirmamos que esa masa es capaz por "libre iniciativa" y "espontáneamente" de organizarse y vivir una vida comunista anárquica.

Tan absurda contradición ha hecho que sindicalmente nuestros organismos se hayan singularizado por una permanente "reorganización" y nunca por una "organización" permanente, definitiva y gradualmente desarrollada.

Era explicable la falsa concepción histórica de que las minorías lo son todo, en la época que el comunismo anárquico era una fracción de combate sin ninguna perspectiva de victoria, en aquella inocente época de las ingenuidades humanistas, cuando el anarquismo aún estaba en la obligada faz de la ensoñación lírica. Pero, felizmente, ya que la comprobación constituye un remarcable progreso, el período de las minorías ha pasado para dar lugar a los movimientos de las grandes masas, organizadas y combinadas entre sí. En la guerra de las clases, los grupos significan lo que en la técnica militar se dominan "organizaciones de guerrilla"; vale decir: una primitiva forma de combate que si puede ser eficaz en países donde no existe desarrollo industrial ni vías de comunicación, pierde absolutamente su valor cuando esas agrupaciones guerrilleras deben contender contra un ejército regular y facilmente movilizable. El desprecio a la CANTIDAD es un resto condenable de individualismo y una injuria injusta a la masa productora cuyos intérpretes pretendemos ser; es, también, un concepto reformista de la peor especie ya que justifica la existencia de minorías dirigentes y privilegiadas. No es una cuestión de "carnets" lo que se debate; es un capitalísimo aspecto de cuya compresión y aplicación depende en buena parte la aceleración de la victoria revolucionaria. Está probado por la experiencia, que al capitalismo no le conmueve la acción de los pequeños grupos o de los sindicatos esqueléticos y sin actividades programadas. En cambio lo empavorece y lo impulsa hacia la adopción de sus más extremos recursos de guerra, la acción imponente y económicamente desequilibradora de las grandes multitudes industriales y agrícolas concentradas en instituciones de batalla y con propósitos de transformación. Así lo comprendieron, indudablemente, los trabajadores reunidos en el 2o. Congreso de la Federación Provincial de Santa Fe, cuando aprobaron la formación de sindicatos únicos y la unidad del proletariado rectificando con estas dos trascendentales resoluciones la increíble contradicción entre nuestra aristocrática y reformista concepción de minoria y la inocente y milagrosa doctrina de lo "espontáneo" y de la libre iniciativa. Los revolucionarios significan la victoria del método, de la discipiina de las mayorías, y sobre todo, el reconocimiento de que el sindicato proletario ya no es exclusivamente una organización de guerra, sino un sistema continuado y permanente de vida, un mundo nuevo que se arroga la responsabilidad de asumir la dirección de las actividades técnicas y económicas de nuestras modernas y complicadísimas sociedades.

Obra de reconocidos méritos emancipadores harán los proletariados comunistas anárquicos de la Federación Santafecina si apresuran la constitución de organismos permanentes, industriales y agrícolas, como así lo determinaron en su memorable e inteligente 2o. Congreso provincial. Muchos hechos demuestran que los camaradas de Santa Fe son quienes reunen las mejores condiciones para la aplicación de los modernos métodos de lucha revolucionaria. Es en la provincia de Santa Fe, particularmente en Rosario y la capital, en donde se ha desarrollado más el respeto a las determinaciones sindicales y la responsabilidad de los militantes. Contrariamente a lo que ocurre en la casi totalidad de las organizaciones comunistas anárquicos, en Santa Fe es donde el delegado, la comisión o el Consejo Federal se encuentran mayormente controlados y en su vida sindical se les obliga a cumplir lo que las mayorías han determinado aún cuando ello no se encuentre conforme con sus particulares formas de opinar. En la Provincia de Santa Fe es general el descrédito y el repudio de los insensatos que han hecho un programa de la división revolucionaria—insensatos únicos en la internacional anarquista y es también, quizás la única provincia en donde no pueden dominar quienes, en nombre de "su" libertad individual, desearían imponer las ocurrencias que les preocupan y los despropósitos que les aconsejan sus desequilibradas mentalidades ideológicas.

A la acción construtiva de los trabajadores de Santa Fe se han de oponer serios obstáculos. Deben contar con la resistencia de los que, acostumbrados a hacer lo que quieren en la organización con desprecio total del resto de los sindicados, alegarán purezas doctrinarias y atentados a la libertad para justificar sus desbordes y originalidades y deben contar también con la oposición del clásico grupo que desde Buenos Aires, con sospechosa pertinacia ha impedido siempre todo progreso en los métodos revolucionarios combatiendo la organización del anarquismo cuando la prestigiamos desde "La Revolución. Combatiendo la idea de establecer una gran editorial con la base de los materiales de "La Protesta" que entónces aún pertenecia a la colectividad, combatiendo ahora los sindicatos industriales, la unidad del proletariado y la dictadura sindical contra el capitalismo y sus secuaces. Ese grupo contrarrevolucionario, altamente sospechoso de servir inconfesables intereses dado sus antecedentes, y la guerra intestina que siempre atizó y los escándalos que ha desatado en nuestros medios, se opondrá a todo intento de perfeccionar a la organización sindical creando grandes sindicatos unificados por la industria y por el propósito común de revolución, pero es de confiar que en Santa Fe tales elementos sufrirán la misma derrota que sufrieron cuando intentaron en el 2o. Congreso Provincial sancionar un mostruoso acuerdo divisionista y transformar dicha magna asamblea en una reunión de "afinidad" donde gente sin organización y sin responsabilidad, ni sindical ni personal, pudiese despotricar sobre "filisofía" "literatura" y otras cosas más o menos interesantes pero que nada importan a la causa revolucionaria de los trabajadores comunistas anárquicos.

El problema de la unidad.—

El acuerdo del 2o. Congreso Provincial autorizando la formación de los sindicatos únicos, implicaba de hecho, el reconocimiento de la unidad nacional de las fuerzas revolucionarias a no haber sido por aplastante mayoría explícitamente sancionado con todos sus luminosos considerandos unificadores. Algunos elementos del viejo régimen sindical, colados subrepticiamente en el Consejo Provincial, maniobraron para que el acuerdo unificador no se realizase. Con la característica informalidad de los desorbitados, pensaron burlarse de los trabajadores y de su más alta autoridad sindical el 2o. Congreso no atacando el armónico y trascendental acuerdo unificador. Hasta audazmente, uno de esos elementos, informales y peligrosos para nuestro movimiento, abusando de la representación que la Local Rosarina le confiara, votó en la ridícula asamblea del 20 de Agosto celebrada en Buenos Aires, contra la unidad del proletariado cuando su misión era votar en su favor, dando una vez más la medida de lo que son y de lo que quieren tales agentes del capricho y de la arbitrariedad. Pero los delegados sindicales desautorizaron ese repudiable abuso de confianza y por unanimidad ratificaron el propósito de soldar la unidad de los trabajadores revolucionarios, restableciendo la autoridad y el respeto que debe merecer un acuerdo sindical adoptado por una asamblea tan soberana y autorizada como el 2o. Congreso. Con esta actitud y la análoga que adoptó la Local de Santa Fe, se puso en evidencia la educación sindical de los trabajadores provinciales, así como la seriedad de sus procedimientos.

Ractificado el noble propósito unificador de una manera inconfundible, bueno es puntualizar sobre qué bases y condiciones conviene que los trabajadores comunistas anárquicos participen en la iniciativa.

La unidad por la unidad es un grave perjuicio.

No es concebible que en nombre de la unidad se sacrifiquen los intereses de la revolución. Una unidad que nos colocase bajo la dirección de los socialistas reformistas, valga el ejemplo, sería funesta para la revolución argentina. Naturalmente que esto no puede ocurrir dado que el socialismo es una minoría ante nuestro aplastante dominio sindical pero el ejemplo y el espectáculo de nuestro movimiento inutilizado bajo la dirección legalitaria, es suficiente para probar que la unidad por la unidad no conviene a los intereses de la revolución.

Juzgamos pues, acertada la división proletaria y la que existe en Italia y España. En estos dos últimos países las centrales obreras son diariamente opuestas entre sí: una es declaradamente colaboracionista, legalitaria, la otra es revolucionaria, comunista y antiparlamentaria. Si las fuerzas de las dos centrales están equilibradas, de la reformista y de la revolucionaria, quizás convenga a la central revolucionaria una fusión, como ha ocurrido en España, con resultado desfavorable, pero si la central revolucionaria está en evidente minoría como ocurre en Italia, entonces la división es de toda conveniencia para los intereses revolucionarios. Este criterio táctico fué el que determinó a los camaradas sindicalistas españoles proponer la fusión con la Unión General en la seguridad y con las miras de absorber desde adentro a la fracción reformista. Advertidos los socialistas de la hábil maniobra de nuestros compañeros denunciaron el pacto en la primera oportunidad que se les presentó quedando anulada la fusión. En Italia, los términos del problema varían; a la Unión Sindical, pequeña minoría, no le conviene fusionarse con la Confederación. Esta organización legalitaria con sus enormes contingentes abrumaría a la minoría revolucionaria y la tarea de conquistarla para la revolución requeriría un tiempo largo y una lucha intestina peñosisima que no permiten la premura de los acontecimientos revolucionarios.

No obstante, la Unión Sindical Italiana no rechaza la posibilidad de una fusión. Pero esto solo obedece a necesidades de política gremial y no a un sincero propósito de realizarla. Elemento inteligente el que dirige al organismo revolucionario de los productores peninsulares, comprende bien que de ninguna manera conviene aún cuando, como en el caso propio de Italia, sea de alto interés revolucionario mantenerse independiente de la abrumadora masa reformista. Por esta necesidad política el Consejo General de la Unión Sindical Italiana encarando el asunto de la unidad en su aspecto nacional con otras fracciones allegadas por los propósitos de revolución inmediata ha declarado últimamente "que nunca se rehusó de tomar en consideración y discutir el problema de la unidad obrera siempre que no la quisiera en condiciones de inferioridad y que no se rehusará en el porvenir; pero también, considera que la atmósfera funesta de odio y de rivalidad de partido difundida en estos últimos tiempos no es propicia para acercamientos unitarios, manifestando sin embargo que cuando a tales acercamientos llegue, la Unión Sindical Italiana sostendrá la exclusión de todo partido político o la admisión de todos (y de las fracciones sindicales de las minorías) los que se encuentran sobre direcciones de clase internacional donde un partido cualquiera quisiera intervenir".

Los obcecados que en el problema de la unidad hacen una cuestión de doctrina simplemente y no una cuestión de táctica tienen en estos dos casos un ejemplo elocuente y una buena ocasión para rectificarse. (Entiéndase que nos referimos a los obcecados que combaten a la unidad sindical y no a los confidentes policiales, ya que éstos no pueden rectificarse de las instrucciones que les han dado las autoridades y la Asociación del Trabajo).

La unidad por la unidad es un prejuicio, que a la larga produce fatales consecuencias y conduce al colaboracionismo y a la contrarrevolución. El último congreso socialista italiano es una clarísima demostración de la funesta política de unidad a todo trance. Su victoria, conduce al partido a un callejón sin salida ya que lo coloca en el dilema de no ser ni en extremo revolucionario ni en extremo reformista. Es el partido socialista italiano un partido centrista de la peor especie. En el orden sindical algo parecido ocurre con la Confederación del Trabajo de Francia. Hay circunstancias en el movimiento sindical revolucionario en que no puede prolongarse una situación legalitaria mantenida en nombre de la disciplina y de la unidad y esas circunstancias determinan un movimiento de división que si bien debilita al organismo, da libertad e independencia a los elementos revolucionarios permitiéndoles una más intensa actuación contra el capitalismo y sus agentes.

En la Argentina, el problema tiene aspectos propios y muy distintos a los de otros países. Aquí la unidad que se prestigia es la de las fuerzas revolucionarias sobre la base del acatamiento de la mayoría siempre que ésta sea antiparlamentaria, antiestatal y comunista. Sobre estas bases está descontado que no habrá unidad completa; pero es seguro que se levantará un poderosísimo organismo sindical orientado hacia nuestra política revolucionaria ya que las bases mencionadas son aspectos extraídos de nuestra táctica de lucha. No habrá unidad completa porque en un organismo comunista, antiestatal y antiparlamentario no entrará ni es deseable que entre "La Fraternidad" de maquinistas y foguistas en tanto no modifique sus estatutos y salga del terreno jurídico en que se encuentra, ni entrarán algunas organizaciones que tienen comisiones mixtas de arbitraje y propensiones legalitarias. Pero esas bases serán aceptables para la casi totalidad de los sindicatos autónomos y para la mayoría de los que componen a la Federación del X Congreso y estos dos sectores unidos a los sindicatos de la F. O. R. A. Comunista constituirán un bloque cuya irradiación e influencia no podrán resistir los poquísimos sindicatos legalitarios que quedasen al margen, máxime si se considera que la simple armonización de las fuerzas revolucionarias con su potencia, permitirá penetrar en tales sindicatos para darles la dirección a los elementos revolucionarios que en ellos actúen. Los únicos que harán concesiones serán los sindicatos tocados de reformismo: la Federación Gráfica deberá renunciar su pacto con la Unión Industrial, la Confraternidad ferroviaria tendrá que desdecirse de ciertas declaraciones aparecidas últimamente y algunos otros sindicatos revisarán su conducta y su orientación pero en cambio los elementos revolucionarios acentuarán la tendencia subversiva en la conciencia de ser una absoluta mayoría y de poseer una más poderosa fuerza para el diario combate contra el capitalismo y contra el estado.

No sabemos si el gran congreso unificador aprobará como orientación del nuevo organismo el comunismo anárquico tal cual fué aprobado en los más importantes y memorables congresos del proletariado argentino. La tentativa de suprimir del pacto federal la recomendación del comunismo anárquico, fué siempre por grandes mayorías rechazada a excepción del IX Congreso que, por causas accidentales, votó su eliminación.

Nosotros poseemos la firme convicción de que si el proletariado anarquista va al congreso de fusión perfectamente unificado y disciplinado, sin abstenciones que en este caso equivalen a deserción criminal, el comunismo anárquico obtendrá nuevamente una clamorosa victoria.

Pero si, prestando oídos a los insensatos que hicieron del divisionismo un postulado y los confidentes colados en nuestras filas como ardorosas vestales del ideal, los organismos comunistas anárquicos se fraccionan concurriendo al congreso los más fuertes y equilibrados y absteniéndose los más débiles y mal aconsejados, lo más probable es que el comunismo anárquico sea suprimido quedando sólo en pié la declaración antiparlamentaria, comunista y antiestatal que servirá como base para la concurrencia a la histórica asamblea unificadora. En este caso los sindicatos comunistas anárquicos que hayan concurrido al congreso estarán en el leal deber de acatar la resolución adoptada ingresando en el nuevo organismo con la expresa reserva de continuar desde adentro la campaña proselitista para que en el congreso subsiguiente triunfe nuestro punto de vista. Si ocurriese lo contrario; es decir, si la recomendación comunista anárquica resulta triunfante las organizaciones que aún siendo revolucionarias opinan que esta recomendación no debe mantenerse, es esencial acaten el fallo del congreso sin perjuicio de perseverar en sus objectivos eliminadores. Concurrir al congreso para desacatar su fallo final, es una felonía que ningún sindicato será capaz de arrostrar ni ningún militante honesto debe mantener en sus previsiones.

Para los hombres real y equilibradamente anarquistas la unidad con los elementos revolucionarios en un terreno anarquista como sería la expresa declaración antiestatal, antiparlamentaria y comunista, no es una cuestión de doctrina sino de "hecho". La necesidad revolucionaria obliga a la unidad de sus elementos, actualmente y durante el período de aplastamiento burgués y reconstrucción comunista. Los anarquistas solos, aún numerosos y dominantes, no podremos producir la revolución y si no la podemos desatar con nuestras propias fuerzas menos la podremos mantener si las circunstancias nos son favorables y la revolución se realiza. Antes, durante y después de la revolución los anarquistas necesitaremos aliarnos con los elementos más allegados a nosotros a fin de poder resistir con éxito la guerra civil que iniciarán los burgueses y los socialistas coaligados. Necesitamos esa unión "antes" de la revolución para acelerar la crisis del régimen mediante ataques perfectamente dirigidos desde centros convergentes de órden nacional e internacional y la necesitamos para poder hacer llegar nuestra influencia y nuestra prédica a sectores que de otro modo nos serían impermeables o de muy difícil acceso. Necesitamos la unidad revolucionaria, "durante" la revolución para evitar que nos la arrebaten los contrarrevolucionarios valiéndose del desequilibrio del primer momento y de nuestra imposibilidad para poder atender con nuestros sólos elementos todas las necesidades de la gran lucha. Necesitamos, asimismo, la unidad después de la revolución porque los múltiples problemas que demandará la organización comunista nos obligarán a solicitar el concurso de muchos elementos ajenos a nuestras filas pero con la capacidad y la honestidad política necesaria para acatar y colaborar en el desarrollo del nuevo régimen.

El problema de la unidad sindical revolucionaria no es una cuestión de doctrina sino de procedimiento. Corresponde encararlo objetivamente como se encara la presentación de un pliego de condiciones, la formación de un comité de conjunción proletaria para un propósito común o la soldadura de dos sindicatos pertenecientes a la misma industria, con la diferencia de que la unidad proletaria tiene resultados posteriores a toda previsión y anticipa un hecho que tarde o temprano, antes o después de la revolución se tendrá que realizar a los fines de producir, consumir, habitar y divertirse.

EL CUADRANTE DE LA HORA ACTUAL

Una simple ojeada a vuelo por sobre el mundo sindical y revolucionario bastaría para inducir a la unidad de las fuerzas si la obcecación ciega de algunos, los intereses de otros y las actividades alquiladas de los ocultos confidentes no obrasen sobre ciertos núcleos obreros impresionándolos contra el Congreso unificador en ciernes. La unidad sindical de los obreros de tendencia revolucionaria es necesaria para salvar a toda la clase del ridículo que le crea su propia impotencia. Nada es ni nada significa actualmente el proletariado nacional: tal resulta la triste comprobación que se desprende de su situación. Si alguna vez logra impresionar al común enemigo es mediante sucesos imprevistos y realizando acciones desordenadas, sin cohesión y sin proyecciones realmente transformadoras. Y nunca — entiéndase bien — la improvisación y la sorpresa fueron factores de realización social. En todo momento según las elecciones de los hechos, quienes imprimieron a los movimientos el sello de su dominación han sido fracciones previsoras, bien organizadas y con programas concretos y esclarecidos por la experiencia o la observación. Con mayor motivo es, actualmente, preciso fijar orientaciones definidas, proceder con sumo tacto, desde que vivimos una época en que nadie confía en palabras sonoras y en discursos detonantes sino que exige programas de objetiva materialización, realmente prácticos.

Nadie se sorprenda que afirmamos "urbi et orbi" lo que está en la conciencia de todos aunque todos lo callen; es decir: se carece de una verdadera fuerza revolucionaria para batir al capitalismo con perspectivas de victoria. De los tres sectores en que se divide la opinión proletaria, ninguno por sí solo, es capaz de iniciar seriamente una lucha ni de intranquilizar, siquiera, a la burguesía que, como nunca, vive avizora y con las armas al hombro. La F. O. R. A. Comunista que durante su Congreso Extraordinario significaba una entidad prestigiosa está totalmente descalabrada y expuesta al mismo ridículo a que la llevaron los desaciertos que culminaron con los olvidados asuntos de La Palermo. Destruída por Consejos compuestos por ignorantes e irresponsables fué preciso un largo periodo de años e increíbles esfuerzos para devolverle crédito y autoridad, fuerza y respecto y cuando se creía que los irresponsables no volverían más a la F. O. R. A. Comunista, que sus Consejos Federales estarían en adelante compuestos por gente de trabajo, por elemento de fábrica o de taller, asistimos al espectáculo de un grupo de audaces — muchos de ellos los mismos que la llevaron a la ruina en 1915 — que tornan a posesionarse de la institución federal destruyendo lo poco que se había reconstruido para sustituirlo por el reinado de la camarilla, del capricho y de la permanente "reorganización" del caos. El ideal régimen de la Horda — ideal para la gente que no admite ningún control, dada su condición de enemigos del trabajo— vuelve a enseñorearse de la gran entidad anarquista precipitándola por el despeñadero de los odios y del desquicio cumpliendo con servil fidelidad el designio monstruoso del capitalismo que vehementemente desea que los trabajadores anarquistas no puedan tener jamás una institución seria, nutrida en fuerzas y con hombres de trabajo y de responsabilidad a su frente, dirigiendo su noble destino.

¿Quiénes creen en la "fuerza" de la F. O. R. A. Comunista? Durante la campaña por Sacco y Vanzetti las autoridades burguesas tuvieron la satisfacción de no permitir que la organización nuestra realizase sus actos de protesta y esta actitud policial solo le valió al Consejo Federal un comentario ridículo ya que tiene la seguridad de que ninguna actitud revolucionaria puede asumir quien carece de fuerza aunque le asista toda la razón. Aquella verdad stirneriana de que un puñado de fuerza vale más que un saco de doctrina y de derechos, adquiere en el episodio de la campaña que comentamos todo el aspecto de un programa que nunca entenderán quienes sufren el prejuicio burgués de la "filosoffa" evolutiva e intelectualista aplicándolo a un movimiento que es revolucionario en su origen, en su desarrollo y en sus procedimientos.

Y si la F. O. R. A. Comunista por sus pocos efectivos y por el Consejo Federal de ineptos e irresponsables que se ha dado no está en condiciones de realizar ningún acto que implique inteligencia y energía, menos aun lo está la otra F. O. R. A. llamada del X Congreso, minada, como se encuentra por los reformistas, por los charlatanes del comunismo electoral y por los sindicalistas afectos a los traidores de Amsterdam en puja todos, por el predominio o el cuidado de los intereses adquiridos. La pequeña minoría que en esta organización forcejea para dirigirla hacia sinceras orientaciones revolucionarias y manteniéndola equidistante de los grupos políticos y de mentalidad reformista, se encuentra demasiado aislada para poder dominar la invasora marejada de los comunistas de última hora y de los reformistas del socialismo y sindicalismo refundidos por un común propósito de conservación burguesa.

Tal es la situación real, indesmentible, del proletariado argentino que no logran alterar las organizaciones autónomas en razón de su propia vida desarticulada y sin relación colectiva.

En tanto, la Liga Patriótica domina todo el interior de la república, impunemente disuelve los sindicatos que se constituyen, ordena el destierro de los mejores militantes en íntima convivencia con la policía y ha logrado constituirse en la única y verdadera autoridad mediadora entre los trabajadores y el capitalismo. Mientras en otras épocas y cuando otros hombres habían en el Consejo Federal de nuestra Federación Comunista, durante la cosecha se abonaron altos salarios y el trabajo estuvo controlado por los sindicatos, en la cosecha que concluye el inepto Consejo Federal atinó únicamente a editar un insulso manifiesto y una serie de jeremíanicas protestas por hechos que se hubieran evitado si una mayor inteligencia y un noble espíritu de unidad revolucionaria inspirase a los torpes que con tanta impudicia ofenden y perjudican a los trabajadores en nombre de un deschavetado comunismo y una originalísima anarquía que nada tiene que ver con el Comunismo y la Anarquía que instintivamente alientan las masas populares en las gloriosas jornadas de su emancipación.

A no ser confidentes policiales u obcecados o locos habrá obreros comunistas anárquicos que no intenten discutir proposiciones de unidad revolucionaria, ante la angustiosa situación del movimiento revolucionario y el estado económico de su clase? Esta es la pregunta que dirigimos a los trabajadores comunistas anárquicos de la Provincia de Santa Fe y, por generalización, a los de toda la República en víspera de un Congreso que sólo significa una tentativa para agrupar fuerzas con altos propósitos de emancipación.

LAS INTERNACIONALES

El reconocimiento de la unidad nacional revolucionaria implica la aceptación de la unidad internacional. El proletariado del mundo coinciden en los fines revolucionarios de su organización, debe realizar la conjunción de sus fuerzas en un organismo de combate. No puede haber dos internacionales con las mismas proyecciones revolucionarias aun cuando difieran en particularidades de doctrina. El ideal del capitalismo y su esperanza de largo predominio radica en la posibilidad de que el proletariado no se entienda y combata desperdigado en varios frentes. Las grandes asociaciones sindicales de orientación anarquista, como la Confederación Española, los I. W. W., la Unión Sindical Italiana, y los Comités Sindicales Revolucionarios de Francia, etc., han aceptado esta tesis ante el hecho cumplido de su inferioridad internacional. Dentro de la Sindical Roja significan y constituyen la extrema izquierda y la me-

Continúa en la 4a. página

EL PROLETARIADO EN MARCHA...

EL DIVISIONISMO

Continuamos nuestra campaña de saneamiento en pro del prestigio de la F. O. R. A. C.

Decíamos que el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina Comunista no publica su órgano oficial por razones que ellos exponen con mucha facilidad pero que son inadmisibles por parte de los que comprendemos el fondo de todos los actos que realiza ese vengonzoso consejo, se dice que el órgano oficial no se puede publicar por falta de dinero. ¡Mentira! En la Fora C. entra dinero suficiente para publicar "La organización obrera" semanalmente.—Lo que sucede es que todo el dinero que entregan los sindicatos, el Consejo Federal lo emplea en pagar delegados calumniadores ya que sus campañas dicatos valiéndose de la calumnia como lo prueba el estado actual de la organización Mendocina, San Juanina, Tucumana, Cordobesa y Santafecina.

No publican el órgano oficial porque tienen especial interés en envenenar a los trabajadores con la lectura de un diario calumniador y divisionista.

Pero lo que realmente sucede es que el Consejo Federal lo componen cuatros serviles que hacen todo lo que manda un señor que en el Congreso extraordinario declaró no ser obrero. Todo allí se hace por quien asegura el puchero diario. Y ese puchero lo asegura quien despojó a la colectividad anarquista de una imprenta y de una hoja que fué prestigiosa y prestigiada.

He aquí porque estamos en lo cierto al afirmar que el Consejo Federal está influenciado por personas que están al margen de la Fora Comunista por su condición de no obreros.—Y esto lo prueba el hecho de que el Consejo Federal para combatir la unidad de los trabajadores ha impreso en folletos los desgraciados editoriales del diario divisionista.

Ahora bien: para combatir la unidad obrera se imprimen folletos cuya impresión es más costosa que la edición de "La Organización Obrera" y para imprimir ésta se alega no tener dinero.

¿No demuestra esto hasta la evidencia un servilismo incondicional? Para no mostrar las hilachas, es decir: para evitar que los trabajadores se enteren en que se invierte el dinero de la Fora Comunista no se publican balances. ¿Se pretenderá alegar también la falta de dinero?

¡No! Es inadmisible una razón de esa naturaleza cuando se gasta tanto dinero en delegaciones que, entiéndase bien, no son para hacer conocer a la Federación O. R. A. Comunista, si no que son para hacer investigaciones policiales que llevan a la institución al desprestigio.— Y digamos también en honor a la verdad, que en este Consejo que soporta nuestra Federación, no hay ni siquiera capacidad para dar prestigios nacionales ni internacionales a la institución.

Hubo un tiempo en que la "Fora" Comunista era conocida casi universalmente, pero hoy, con el Consejo que tiene, que se parece en mucho al de borrachos que tubiera hace unos cuantos años, ha sido colocada en el anonimato

Dígase bien alto: si algunos periódicos extranjeros mencionan para algo a la Fora Comunista, no es por su actual Consejo Federal si no que se debe a otros hombres que hastiados de tanta porquería, tuvieron que abandonar sus puestos.

CUESTIONES AGRARIAS

La obra de los irresponsables

La organización del obrero agrícola

Es enormemente deplorable, el tener que constatar la desaparición casi completa de los organismos obreros, que en los dos últimos años llegaron a constituir un poderoso medio de conquista de reivindicaciones proletarias. La desorientación y el desconcierto, en las filas del trabajador agrícola, ha dejado campo libre a la codicia de los explotadores y éstos, han vuelto a implantar unas condiciones de trabajo que ya creíamos suprimidas para siempre.

La situación tórnase de nuevo desesperante. Las mejoras y el respeto que hacían menos afligente nuestra existencia de parias, fueron suplantados por el despótico proceder de los amos.

Nuestra organización, era semejante a una criatura que recien comienza a dar los primeros pasos. Era demasiado jóven para resistir y devolver los golpes mortales que le asestaron, en forma despiadada, sus enemigos más recalcitrantes.

Somos exclavos de la tierra; gentes sin escuela para poder discernir con la agilidad mental del ciudadano que actua en los focos principales del industrialismo. Es esta miopía la que nos hace desconfiados. Y es por ésto que solamente entramos en el camino cuando sabemos que ha de conducirnos a buen fin. Pero perezosamente, como aquél que sale de un pesado y enervante letargo. Así despertamos ¡Y así nos iniciamos con rumbo hacia el futuro.

Ha faltado el tiempo que requiere todo postulado emancipador para hacerse carne en el alma de los que sufren las anomalías de un régimen oprobioso de trabajo, implantado por el capitalismo rural, mil veces más agresivo y avasallador que el otro capitalismo de las ciudades que las contingencias de la lucha, han sofrenado un poco.

Escasean entre nosotros los militantes para una obra intensa de prédica revolucionaria y societaria; por esta causa, es que la burguesía hacendista, ha podido destruir con facilidad nuestras agremiaciones de los centros agrarios y han logrado sembrar el confusionismo en las filas, los nuevos sicofantes del divisionismo.

Pueden por eso los ricos estar regocijados; pueden seguir ya explotándonos exentos de todo peligro sindical; pueden, por otro lado, basar sus cálculos en la especulación sobre la más mezquina retribución a la mano de obra. Pueden concertar impunemente, hasta el asesinato a mansalva, de la misma manera que con las peonadas de las estancias de la Patagonia.

¿Es acaso culpable el burgués de todas estas tropelías? El lobo, lobo seguirá siendo aunque para atrapar la victima se disfrace con piel de cordero.

Culpables son aquellos que se escudan en ideas humanitarias, para vomitar la calumnia y el vituperio, contra todo aquel militante experto que cometa la osadía de prestigiar la UNION de todos los explotados: aunque más no sea para garantía de la poca libertad conquistada y para impedir que los sicarios de capitalismo lleven a cabo sus fechorías propias de vándalos.

A la dictatura policíaca, militarista y burguesa, sigue preparándole el terreno esa runfla de mercachifles de la idea que, en las capitales y en las zonas agrícolas, van disgregando la masa obrera inoculándole el virus morboso de la insidia y la desconfianza.

Gracias a ese criminal proceder, los insensatos, los ineptos y los chantagistas prosperan y consiguen adeptos, para su escuela de chismes, entre el ditritus de que se han ido despojando los revolucionarios y los anarquistas, que detestan a los arribistas ocasionales que intentan acoplarse a los que ponen espíritu de sacrificio y sinceridad en la propaganda, sin otra esperanza de recompensa, que la cárcel, la persecución y el destierro.

También fueron difamados ignominiosamente nuestros propagandistas y desacreditada y desecha, la U. T. A. (Unión de Trabajadores Agrícolas).

Individuos enfatuados, que no poseen otros argumentos que la calumnia, para demostrar que existen, sobre un pantano de inmundicia, no podían comprender la idea unificacionista que se extendía a todas las ramas de la producción agrícola. Había dos instituciones hermanas—la F.O.R.P. y la U.T.A.—que se complementaban. En su seno actuaba un núcleo de camaradas que había concebido un plan de organización adecuado y amplio, para vincular las fuerzas del trabajador rural, y encauzarlas de manera, que ellas pudieran luchar por el advenimiento de una era de felicidad para todos. Aquellos compañeros habían comprendido que, en un país, cuya modalidad productiva es la agricultura, el capitalismo rural es el primero que hay que combatir por ser éste algo así como un vértice hacia donde convergen todas las actividades industriales.

Desde este punto de vista desarrollaron toda su acción, con tendencias a unir a todos los productores de la tierra en un poderoso organismo industrial.

Y nadie podrá negarnos que las dos instituciones hermanas llegaron a humanizar las condiciones del trabajo, haciendo menos bestiales las tareas de la recolección.

Pero lo que lamentamos es que la gavilla de ineptos haya malogrado, tan prematuramente, una de las más laudables obras, retardando por eso mismo el triunfo definitivo. Costará rehacernos; ahora, hay que desterrar de nuestro campo a la mala yerba al abrojo y a la gramilla—que va esterilizando los mejores frutos, sacandole su savia, la savia con que se nutre todo lo que surje a la vida.

Leopoldo Gustavo.

A los Comités de Auxilio a "El Trabajo"

Se cita a una reunión especial de delegados de todos los Comités de Auxilio existentes para el jueves 9 del corriente a las 20 horas en Rincón 369.

Seamos puntuales.

DE MAR DEL PLATA

Manifiesto de la Federación O. Local

CONTRA LOS DESORBITADOS DEL CONSEJO FEDERAL A LOS SINDICATOS ADHERIDOS A LA F. O. R. A. C. Y AL PROLETARIADO DE LA REGION

El Consejo de la F. O. Local cree de imprescindible necesidad dar un amplio informe de lo que motivó su actitud asumida frente al actual Consejo Federal de la Fora Comunista, para evitar así que se preste a interpretaciones capciosas y antojadizas para los que desconozcan la faz del asunto, e interiorizar al proletariado organizado y adherido a la F. O. R. A. C.; para que se pueda juzgar y establecer la responsabilidad que corresponde cuando el caso llegue, de la disgregación de los organismos que hoy se realiza en la batalladora Fora Comunista.

Lo hace también para desvirtuar las diatribas casi diarias que se publican desde una hoja periodística, hoy órgano oficial de la Fora C., con el propósito avieso de presentarnos como enemigos de ésta, cuando en la realidad sólo hemos demostrado nuestra adversión a ciertas prácticas perjudiciales para la organización empleadas por los hombres que hoy integran el Consejo Regional, que en el afan de perpetuarse en éste, no titubearon en violentar el Pacto Federativo en la reunión de Delegados efectuada el 20 de Agosto de 1921 y que más adelante puntualizaremos.

Pero antes de entrar a detallar cómo se han desarrollado los hechos que nos colocan al margen de esta entidad (o sea la Regional C.) ayer batalladora y homogénea, que cuenta con tan brillantes páginas en la historia del proletariado revolucionario del país y que siempre supo mantener en alto el pendón de las reivindicaciones obreras y a la cual siempre fué consecuente por sus medios de lucha y finalidad contribuyendo a ello la F. O. L. Marplatense. Hoy está entidad, — F. O. R. A. C. — Regional pasa por una aguda crisis sindical, por obra de un grupito entronizado en el Consejo Regional que, obcecado, no trepida en labrar su desprestigio llenándola de oprobio al buen nombre adquirido a base de muchos cruentos sacrificios a través de sus años de lucha como entidad revolucionaria desde su fundación frente a las fuerzas estatales y capitalistas.

He aquí el asunto en cuestión:

Se organizan por intermedio del Consejo de la F. O. L. M. dos conferencias para el día 6 y 7 de Agosto de 1921.

Partiendo de aquello que "nunca la propaganda es excesiva y siempre necesaria", y de acuerdo con el Pacto Federativo que dice que las Federaciones Locales, de Oficio y Comarcales, en VIRTUD DE SU AUTONOMIA se administrarán de la manera y forma que crean más conveniente, tomarán y pondrán en práctica TODOS LOS ACUERDOS QUE CONSIDERE NECESARIOS para conseguir el objeto que se propongan, y lo que se proponía este Consejo en esa emergencia era levantar el espíritu de la organización un tanto decaído.

El Consejo Local invitó para dichos actos a los compañeros Barcos y Goncalves, elección que fué acogida con entusiasmo por los obreros organizados, y a instancias del Consejo Local los gremios de Carpinteros, Cocheros, Mosaístas, Mozos y Anexos, Metalúrgicos, Electricistas y Picapedreros aportaron medios económicos para sufragar los gastos que demandaban dichos actos.

Los oradores, en sus dos conferencias, o más bien dicho Goncalves, a cuyo cargo estaba la parte sindical, expuso su criterio unificador. (Pues el camarada Barcos trató temas educacionales) siendo aceptado unánimemente por los obreros organizados que asistieron a ella, que con anterioridad sustentaban un criterio análogo, pues se habían manifestado en las asambleas de los gremios arriba citados ser partidarios de la unificación del proletariado, como lo comprueba la contestación de la circular números 152 y 153 respecto al problema de unidad pasado por el Consejo Regional.

Realizadas las conferencias, varios días después, varios compañeros caracterizados de la colectividad anarquista de esta localidad reciben cartas de la redacción de "La Protesta" indicando la necesidad y CONVENIENCIA que a la brevedad posible preparasen actos en los cuales hablarían delegados de la Fora C. con el propósito de DESBARATAR PLANES, de los conferencistas antes mencionados.

Los compañeros poseedores de las cartas convocan a una reunión a los camaradas, en la cual, después de cambiar de pareceres, se toma una resolución negativa por deducir que sus autores están obsesionados con un personalismo odioso y relegando las ideas a un puesto secundario.

Y, aquí el Consejo de la Local Marplatense formula la pregunta siguiente: ¿No existía en la localidad una Federación adherida a la Regional C., y con la cual eran cordiales las relaciones...? ¿No significa el obrar así el desconocimiento de esta Local? ¿Qué es lo que se pretendía hacer?

Fracasada su intentona, ante la negativa de los compañeros de auspiciar las conferencias, resolvió el Consejo Federal dirijirse al Consejo Local, pero en forma impositiva, fijando un plazo determinado para que se organizaran actos de propaganda en defensa del Pacto Federativo (..?)

Mas, como en la reunión de delegados que, para constituir el Consejo, efectuada el 20 de Agosto, se había quebrantado el Pacto Federativo y cometido ciertas anormalidades según se desprende del informe escrito del delegado indirecto de esta Local a esa reunión, y en el cual se evidenciaba la irregularidad de algunas credenciales, abocóse este Consejo al estudio de dicho informe cuando se recibió las cartas que más arriba indicamos, este Consejo obrando en forma consultiva pasa a los sindicatos por intermedio de los delegados un informe verbal a fin de que los gremios resuelvan o no auspiciar dichos actos.

Llega a Mar del Plata el delegado de esta Local y amplía su informe con las impresiones recibidas en dicha reunión.

Insiste nuevamente la Regional en su empeño de mandar delegados, y cuando se disponía esta Local a contestar, llega el delegado Orlando de la Capital. Se convoca a reunión a este Consejo a la cual asiste también nuestro delegado indirecto. El compañero Orlando, después de formular algunas preguntas extemporáneas, censura a este Consejo por no haber acatado las "órdenes" que emanaban de la Central.

Los delegados de varios gremios declaran no estar de acuerdo con ciertos precederes del Consejo Federal actual por haber desconocido el Pacto Federativo y por lo tanto ser los menos indicados para su defensa en ésta.

Después de discutirse ampliamente en varias reuniones, a las cuales asisten el delegado indirecto, poniéndose en evidencia el criterio propio de cada delegado, fiel reflejo de las ideas que comparte el proletariado local, ideas que conducirán al proletariado de la República Argentina a colocarse en el camino por el cual se llegaría a entablar abiertamente con el Estado y la clase capitalista una lucha frente a frente, por mayoría se toma la resolución de no patrocinar dichos actos, por considerar que en este asunto el Consejo de la Fora C. se encuentra desviado del camino que debe seguir un organismo que lucha por la emancipación de la clase trabajadora.

Llegados a esta localidad los delegados en gira de la F. O. R. A. C., sin duda con el objeto de obtener la revocación de la resolución tomada por este Consejo, por invitación de los compañeros delegados celebra este Consejo una nueva reunión a la cual ellos asisten y asimismo numerosos compañeros, donde se llega, después de un cambio de ideas, a la reafirmación de las resoluciones tomadas anteriormente.

He aquí, compañeros, los motivos por los cuales el Consejo Federal ha resuelto suspender las relaciones con esta Local; es una muestra más de la inhabilidad de los compañeros que forman parte del Consejo de nuestra Fora Comunista.

Absorbidos por el torbellino urbano de una falsa civilización han perdido la brújula que les permita orientar al proletariado hacia los destinos que encarna en la magistral definición que del Pensamiento hiciera el sabio Giovanni Bovio.

Ahora bien, camaradas, esta Local se ve en la imprescindible necesidad de hacer estas declaraciones para no dar lugar a interpretaciones antojadizas.

La F. O. L. Marplatense está en un todo de acuerdo con la F. O. R. A. C. pero no así con el actual Consejo, por creerlo indebidamente en el puesto que desempeña.

El Consejo Federal de la Federación Obrera Local — Mar del Plata.

DE CAMPANA

Los Conspiradores contra el Gremialismo

Como movidos por un resorte, los que no quieren la unión de los trabajadores, se movilizaron aquí y pueblos circunvecinos para reconcentrarse, en la plaza, con motivo de una equivocación al anunciarse una conferencia organizada por gremios de la localidad; y cuyos oradores serían fervientes partidarios de la unificación del proletariado.

El solo anuncio arriba indicado sirvió para que el mismo día, uno de los más destacados miembros del consejo de la F. O. R. A. Comunista, enviara un telegrama a ésta, y en el cual manifestaba: se avisase a los "muchachos para el domingo" ¿con el fin.... de qué? Si no estoy mal informado, creo, que para controvertir o sacar caretas.

Dejando a un lado el planchazo recibido, por cuanto no hubo, ni nadie organizó nada para ese día y que sólo fué una equivocación de este diario, el hecho fué, que el domingo se reconcentraron en la plaza los grupos que respondían al delegado de la F.O.R.A. Comunista.

¿Qué fines perseguía el consejo, o el delegado al venir a un acto que nadie lo llamó, y el cual consistiría en levantar los ánimos decaídos de los Obreros, para su reorganización sindical?

Nadie que tenga dos dedos de frente podrá ser engañado de los fines que se perseguían.

La cosa es clara, todos sabemos la existencia de animosidad personal del delegado de la comunista hacia uno de los oradores designados; sabemos también, como saben los obreros de Campana las incidencias de aquel fantástico "affaire" por el cual el "sacro colegio", reunido también en conclave del Anarquismo "puro y sin mancha" lanzó su excomunión, contra los que no se encasillan en estrechos marcos de ideas, venidas precisamente con reductos prisioneros. Y porque sabemos todo ésto, estamos seguros, que eso de la careta, sería ni más ni menos, remover ante una asamblea pública, estos burdos inventos del "affaire", en la creencia, de que dado el prestigio que en un tiempo gozó en ésta el delegado del consejo, los trabajadores le darían razón.

Bueno es que sepan los trabajadores, del país, que los ídolos caen y Campana no es ningún pedestal de nadie, y que los muchos sucesos habidos en el trascurso de la "racha" hasta hoy, han abierto los ojos a muchos, que será difícil ahora de ser arrastrados.

Más que para nadie, la vergüenza sería para los autores que se proponían promover incidencias, cuyas consecuencias son fáciles de prever. Los sucesos de la "Unión Chofer" de la Isla Maciel, son las muestras empañadas de sangre, y cuyos retazos llegarán a este pueblo porque así lo quieren los defensores de una idea, reducida al extremo del desprestigio en que hoy se encuentra.

Carguen pues con toda la responsabilidad de lo que, si no sucedió el domingo, sucedará el día que se realice el acto organizado por los sindicatos Marítima, Papeleros y Petrolíferos, por cuanto sabemos positivo, vendrán a obstaculizar la conferencia pro reorganización obrera, e impedir así llevar adelante la gran obra, que ellos no han sido capaces o no han querido hacerla.

Alerta pues trabajadores, hay buenos camaradas que por su poca comprensión siguen a los divisionistas y que a la primera catástrofe dejen de hacerlo.

Y ahora, sigan gritando: Viva y viva la "Anarquía" tres veces. **A. P.**

Comité pro-unidad obrera

Circular a los sindicatos. - Condiciones para asistir al Congreso.

"Camarada Secretario General del Sindicato.—Salud"

De nuestra estima:

De acuerdo con los informes suministrados por los delegados del Comité Pro Unidad Obrera, destacados por éste en jira por el interior del país, el Comité, en su sesión del día 30 de Enero del año en curso, resolvió modificar —en parte— las condiciones que debían llenar las organizaciones para poder participar en el próximo Congreso de Unificación a realizarse los días 6, 7, 8, 9 y 10 de Marzo de 1922, en el salón José Verdi, calle Almirante Brown 780, Capital Federal.

Hé aquí dichas condiciones:

1o.) Queda establecido que las organizaciones que concurran al Congreso, de hecho aceptarán las resoluciones que en el mismo se tomen.

2o.) Podrán concurrir al Congreso las organizaciones que se han constituído antes del 15 de Enero del corriente año y estén en las condiciones siguientes:

a) Reunir, por los menos, 25 afiliados en el interior y 50 en la Capital.

b) Cuando en un gremio determinado el total de obreros que trabajan no alcance a la cantidad fijada en el inciso anterior se admitirá al Sindicato siempre que reuna el 70 o|o, por lo menos, de los obreros de la industria.

3o.) Podrán concurrir al Congreso los sindicatos que envíen una planilla u oja simple al Comité Pro Unidad, estipulando la cantidad de adherentes con que cuenta el Sindicato durante los meses de Noviembre, Diciembre y Enero ppdos. El plazo fijado como limite para la recepción de estos datos será INDEFECTIBLEMENTE HASTA EL 25 DE FEBRERO DE 1922.

4o.) Para sufragar los gastos que demanda la realización del Congreso, cada Sindicato deberá contribuir con la suma de 10 centavos por asociado, debiendo entregar dicha suma antes del 25 de Febrero de 1922.

Se exime de ese requisito a aquellas organizaciones que por motivo de una huelga general del gremio no hayan percibido de sus asociados una sola cuota de los meses de Noviembre, Diciembre y Enero ppdos.

5o.) Ningún delegado podrá representar a más de cinco sindicatos, siempre que sean de la misma localidad y lo hayan resuelto sus respectivas asambleas. Se sobreentiende que dentro de esta cláusula no se encuentran los delegados indirectos. Los delegados indirectos no podrán representar más que un solo organismo, y éste deberá de desempeñar la rama de oficio del Sindicato al cual represente y ser obrero organizado de un sindicato que, participe en el Congreso.

En estas condiciones están comprendidas solamente las organizaciones del interior del país.

Con respecto a los de la Capital, deberán enviar delegados propios, de acuerdo a los datos denunciados préviamente al Comité Pro Unidad Obrera en conformidad con el punto 3o. de estas condiciones.

Los sindicatos que deseen enviar más de 1 delegado, podrán hacerlo, de acuerdo con las siguientes limitaciones: Hasta 500 cotizantes, 1 delegado hasta 1000, 2 delegados; de 1000 arriba, 3 delegados.

Aprovechando la presente, el Comité os pide contribuyáis de vuestra caja social a los efectos de salvar en parte los gastos que se originen en el seno del Congreso; y, en caso satisfactorio, los giros de cualquier cantidad de dinero, incluida la de los cotizantes, deberár de dirigirse a nombre de Rufino Jodzinsky, calle Rioja No. 835, Capital Federal.

A la espera de que los compañeros de esa entidad obrera sabrán hacer de su parte todo lo que puedan en pro de la unidad y de que la conjunción de las fuerzas constituya un verdadero exponente del poder de nuestra clase, me es grato saludaros por el Comité Pro Unidad Obrera.

El Secretario.

Nota.—Esta circular, ha sido remitida a todos los sindicatos obreros del país, sin hacer distinción de ninguna especie: los que, por algún motivo no la reciban, sírvanse comunicárnoslo para proceder en consecuencia.

Con el fin de facilitar el estudio de los proyectos de carta orgánica el Comité hizo confeccionar una regular cantidad de éstas, las que están a disposición vuestra y cuyo valor es de 10 centavos cada ejemplar

MOCION LEIROS

El Congreso constituyente de la Unión Sindical Argentina considerando; que, la adhesión a alguna de las internacionales sindicales existentes, pueden malograr la tan ansiada unidad de los trabajadores de la región Argentina.

Resuelve: Que la Unión Sindical Argentina permanezca autónoma en el orden internacional hasta el próximo congreso en el cual decidirá a cual de los organismos sindicales internacionales estará adherida.

Francisco Pérez Leirós.
"Unión Obreros Municipales"

S. de R. Talleres R. Unidos

AVELLANEDA

Asamblea

La C. A. de este sindicato invita a los asociados a la asamblea que tendrá lugar el viernes 10 a las 20.30 horas en Rivadavia 75, Barrio Piñeyro, para tratar una importante orden del día.

A esta asamblea pueden concurrir los que a raíz del movimiento quedaron sin trabajo.

NOTICIERO

El camarada R. Martínez desearía saber la dirección de Laureano Martínez de Meal (España). Escríbase a R. Martínez, Concordia 543, Buenos Aires, República Argentina.

Es necesario convencerse de que si todos los amigos del diario EL TRABAJO optaran por hacerse cargo de "un bono solidario de un peso" el diario quedaría definitivamente consolidado. Porque son varios miles los amigos, y por lógica miles serían los pesos que entrarían. Así opina el Comité Sindical Administrativo que es el encargado de colocar los bonos.

En la administración de este diario están los libros de contaduría a la disposición de cualquier sindicato amigo del diario.

En esta casa se hace todo a puertas abiertas.

Sería conveniente que todos los sindicatos que editen periódicos remitan un ejemplar a la redacción del diario.

Todo compañero que esté en posesión de datos que interesen al diario para su divulgación entre los trabajadores tales como secretos comerciales, informes de explotadores, en fin, todo lo que sea poner al descubierto artimañas burguesas, puede remitirlos o pasar por la redacción. Se lo agradeceremos.

El grupo familiar que hace como si fuera C. Federal de la F. O. R. A. C. comete la misma torpeza que los "pucheristas" de un diario inmoral. Parece que el discurso de Tom Baker aparecido en el diario les pica. Que se rasquen.

Todo el comunicado que han publicado al respecto no sirve más que para confirmarnos en la creencia de que no leen ni un mal periódico extranjero, pues de lo contrario hubieran hallado el discurso de Tom Baker que tan suspicazmente comentan.

Que mañana hablaremos un poco al respecto, nosotros y el que fué secretario para el exterior de la F. O. R. A. Comunista.

"El Trabajo" en B. Blanca

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Necesidades del momento

Con motivo del próximo Congreso pro Unificación, los gremios y los individuos se han dado a la actividad febril.

En todas partes se habla de la historia de los gremios, de las conquistas ganadas y derrotas sufridas, del futuro y el pasado y con mayor calor del presente, para unos "venturoso", para otros negro.

Chocan las opiniones en la discusión del unionismo, y ambos bandos redoblan sus esfuerzos.

En los locales obreros y en la calle el tema es el de la unificación. Lindo, lindo, si la sinceridad se manifiesta sin temores.

La libertad se debe entender así, en el respeto mutuo con la discusión serena; pero hay que confesar que hay individuos que solo tienen sinceridad para mentir, y otros que hablan para enredar y entorpecer con fines utilitarios.

La verdad debe ser sencilla como su pureza, y sin perder la visión del Ideal que nos debe servir de guía, no debemos olvidarnos del presente que vivimos muy otro de lo que queremos hacer.

Y debemos declarar con regocijo alborozante que el proletariado de aquí es francamente unificador. Se han celebrado asambleas y se han discutido propósitos, junto con el nombramiento de delegados.

Delegaciones que pasaron por ésta para combatir el unionismo, no lograron torcer el criterio de los obreros que piensan por su cuenta.

Los gremios adheridos a la F.O.R.A. C. al tratar el asunto, lo hacen bajo el temor de las fulminantes excomuniones, que según parece lleva a cabo el consejo de la misma, único rey y señor del pensar de todos los obreros que auspicia y que pretende impedir se pronuncien con la libertad que cuadra al caso.

De ahí que en la última asamblea verificada por los Obreros Portuarios sección Bahía Blanca Sud, algunos de sus miembros llamasen la atención de la asamblea, dado que en casos análogos el consejo citado los había excluídos.

Cabe preguntar a estos verdugos "antidictatoriales" ¿qué concepto tienen de la libertad, qué tanto les incha al invocarla?

¿Esa es la autonomía que tienen los sindicatos de la C.?

En esta lucha tan torpe y tenaz que despliegan algunos individuos (entre los cuales no dudamos hay algún compañero bien intencionado) que con grotescos argumentos y posturas apostólicas, no hacen otra cosa más que llevar la confusión y el desaliento a los que se manifiestan como sienten, nos parece ver la sombra funesta de calculadores ocultos que tienen muy distintos intereses que los trabajadores en esta hora de discusiones concretas y claras.

Los hechos con su elocuencia nos informan de la verdad que presentimos. Quién que no sea un malvado, ¿puede regocijarse con la división del proletariado?

Hénos aquí sin creer incurrir en contradiciones, propiciando la Unificación.

Fuera de nuestro mayor agrado ver comparecer a todos los sindicatos de la fora C. porque consideramos su espíritu batallador y nos placería que todo el proletariado regional llevase el mismo temple. Desligados por completo del congreso se saldría coreando al Comunismo Anárquico ¿pero cómo hacer si se rehusan a comparecer los que se dicen posesores de los mejores métodos de lucha y rehuyen la mejor oportunidad que se presenta, para llevar a conocimiento del "proletariado equivocado" sus "irrevocables concepciones"?

Habrá que aceptar que si el proletariado continua por "mala senda", se debe a aquéllos que nada hicieron por enmendar sus pasos.

¿Y si del Congreso saldría la recomendación del Comunismo Anárquico, qué diría a ello el consejo excomulgador?

Es de suponer que no pretendería que los congresales fueran a pedir perdón, aunque ello equivaldría a renunciar a sus puestos que suponen fastuosos y son denigrantes.

En fin; el proletariado ansía concretar sus aspiraciones, y esas no se llevarán a cabo hasta que no se arrojen a todos los caciques que entorpecen su marcha triunfal hacia el Comunismo Anárquico, suprema aspiración de todos los irredentos. Hasta la otra.

(Continuación de la 2a. página)

CARTA DIRIGIDA A LOS TRABAJADORES COMUNISTAS ANARQUICOS DE LA PROVINCIA DE S. FE.

por garantía contra las inclinaciones históricas de los comunistas hacia el oportunismo. No era posible el nacimiento de otra internacional específicamente anarquista, como lo deseaba el grupo alemán. Si contra toda lógica se hubiese adoptado la resolución de una internacional anarco-sindicalista, nuestro movimiento habría sufrido un duro golpe y por muchos años hubiera estado condenado al ostracismo. Es preferible que la nueva internacional Sindical Roja nos expulse como se nos expulsó en la primera — cosa que muy difícilmente podrá ocurrir — antes que por nuestras propia iniciativa ahondemos la división existente dando nacimiento a otra Internacional compuesta de pequeñas minorías sindicales. La gran táctica del anarquismo tanto en el plano nacional como en el internacional consiste en no abandonar el contacto con las grandes masas obreras revolucionarias; es en ellas donde reside la base de todas nuestras más provechosas operaciones y en donde se encuentran los efectivos que nos conviene atraer a nuestras filas. Lo que desean los comunistas de todas partes es precisamente que los anarquistas nos desvinculemos de la vida internacional desafecta a nuestras orientaciones para ellos poder operar solos y libremente en el seno de las grandes multitudes.

Por otra parte, justo es reconocer que los anarquistas podemos sentirnos cómodos al lado de un proletariado guerrero como es el de las Uniones rusas y a la par de nuestros esforzados y heroicos camaradas franceses, españoles e italianos que sin vacilaciones han ingresado en la Sincal Roja esperanzados de que si en el congreso constituyente no pudieron hacer valer enteramente sus puntos de vista lo han de lograr en el congreso próximo, máxime si a ellos se unen las centrales obreras de America a cuya cabeza marchan los trabajadores anarquistas de la Argentina.

Reservandonos entera libertad de acción con respecto a los partidos políticos y haciendo constar nuestra equidistancia con los mismos, nuestra posición está en la Sindical Roja. Aislarnos del gran conjunto revolucionario; perder el contacto de todos con los que más arduamente trabajan por la revolución, sería una actidud suicida y una ofensa para quienes para la revolución dieron muchas vidas y aportaron el tesoro de sus sacrificios. La Federación Obrera Provincial de Santa Fe, que constituye el eje de la F. O. R. A. Comunista y en cuyo seno milita un proletariado serio, reflexivo y combatiente debe ser quien contemplando los intereses del comunismo anárquico y de la revolución prestigie la adhesión de nuestro proletariado a esa gigantesca fragua que desde Moscou ha de forjar la gran palanca de la revolución emancipadora.

PALABRAS FINALES

Cualquiera que sea la orientación que prosiga nuestro movimiento sindical comunista anárquico, es evidente que no se debe de reincidir en el viejo método de la declamación y de la despampanante teoría literaria.

Los problemas que afectan nuestro mundo sindical son serios y su solución exige previos y meditados estudios. Muy malo es encararlos intelectualmente como si fueran cuestiones de especulación mental y peor es no encararlos para atenerse a las fórmulas hechas de la doctrina. Los problemas que plantean los hechos se deben estudiar y resolver con criterio objetivo, consultando los intereses del movimiento antes que las muertas y unilaterales manifestaciones de la teoría. Somos una fuerza en marcha, no un cerebro que especula; somos una multitud, no un grupo de taumaturgos teorizadores; tenemos intereses materiales que custodiar y acrecentar y finalmente, no olvidemos, que somos dirigentes revolucionarios y no maestros de moral o dispensadores de inteligencia.

A los trabajadores comunistas anárquicos que militan en los sindicatos de la Federación Obrera Provincial de Santa Fe entrego estas opiniones en la confianza que solo verán en ellas una contribución a la mejor forma de resolver las cuestiones que los agitan, provenientes de un militante cuya única ambición es poder acelerar el advenimiento del Comunismo y de la Anarquía.

Unión O. Sastres Costureras y A.

CONFLICTO EN LA CASA BARBER y Cña. SITA EN LAVALLE 725.

El martes de esta semana el personal de esta casa en defensa de la integridad sindical y velando por la solidaridad de la clase se declaró en huelga por pretender el patrón despedir a tres obreros sin causas que justifiquen tal actitud a no ser el odio feroz que tiene a todo aquello que huela a sindicato.

Hasta tanto no readmita a los obreros despedidos el personal no volverá al trabajo lo que comunicamos a los trabajadores del oficio para que nadie concurra a dicha casa.

Los Obreros de la casa.

N. de R. ¿Quiere decirnos el secretario del sindicato las razones que tiene para negarnos las noticias de huelgas, movimiento sindical ect.?

Esperamos poseer estas razones, joven, y ciudadano, secretario.

Sindicato O. de la I. del Calzado

(Secretaría: Estados Unidos 3545).

COMUNICADO OFICIAL
HUELGAS

Casa Guesaldo y Cía.—

El conflicto en esta casa continúa como el primer día. El ánimo de los huelguistas no decae para nada.

A. Carceblo.—

A medida que pasan los días se presenta este conflicto en situación prevocable para los obreros.

Roguer y Sampol.—

El conflicto con esta casa terminó con un completo triunfo para los obreros.

Casa Anda y Cía.—

El personal de esta casa lleva 55 días en conflicto y los ánimos no decaen. Corren rumores de que estos burgueses piensan abrir sus puertas para el 15 del actual.

Avisamos a los trabajadores para que se dispongan a afrontar la lucha como se presente. LA COMISION.

Federación de Trabajadores en Madera

Acta de la reunión de delegados en que han resuelto disolver la Federación

Siendo las 21.30 del día 6 de febrero de 1922, y con la presencia de cuatro delegaciones: Escaleristas G. y A., Doradores en Madera, Torneros y Escultores, queda abierta la sesión, presidiendo Escultores.

Hacen acto de presencia una delegación de Tapiceros.

A nombre del C. F. informa el secretario sobre el asunto de la reunión: "¿Qué debe hacerse de esta Federación?" y expone el resultado del referéndum que es el siguiente: Todos los que hasta la fecha se han expedido lo han hecho a favor de la disolución.

Oído lo cual pide la palabra Torneros y expresa que siendo la Federación en Madera en la actualidad un organismo de una completa inutilidad, y habiéndola abandonado todos los sindicatos cabe realmente daria por disuelta.

Delegado de Doradores lamenta no estuviera presente la delegación del Sindicato de Ebanistas, para poner de manifiesto en su presencia que en gran parte la disolucion de esta federación se debe a la falta de cumplimiento de dicho sindicato a las resoluciones adoptadas en las asambleas de delegados, como así mismo al vacío hecho por dicho organismo a toda la obra que realizaba esta federación.

Escultores. — Cree que, en general, la forma en que estaba constituída nuestra federación era deficiente y no podía llenar las necesidades que imponen las luchas actuales; pero sostiene que no comparte el concepto sostenido en la asamblea anterior por la delegación de Ebanistas, de que la federación había realizado la obra para la cual había sido constuída, y, por lo tanto, debía desaparecer" y dice que esta federación no alcanzó a llenar las pocas funciones para lo cual fué creada, y que cuando entraba en el período de actividad y con sus resoluciones trataba de encauzar a los sindicatos por el verdadero terreno de organizaciones revolucionarias y apartarlos de esos criterios de estrechos y mezquinos intereses corporativistas el sindicato de Ebanistas obstruye esta obra [illegible] desacatar varias resoluciones adoptadas en esta federación, 1o. al negarle la solidaridad a los Escultores, resolución adoptada en asamblea de delegados y que debía cumplir; 2o. al desconocer y negarle el uso de la palabra a los miembros de este C. F. que munidos de sus respectivos carnets, por resolución hecha pública tenían derecho a intervenir en dicha asamblea para informar; 3.o al eliminar de la orden del día la discusión de las bases que este C. F. proponía para que esta federación entrara a ser una entidad, de acuerdo a las necesidades actuales y entendiendo que todo esto debe ser hecho público, para que el elemento sano de dicho sindicato, que trabaja para que ese organismo se encarrile y obre como lo marcan nuestros principios conzca estos hechos y trate de eliminar de la dirección a todo el que persista en estos errores, e insiste en que es necesario conocer los hechos para sacar enseñanzas provechosas y señalar los errores para no caer nuevamente en ellos y llama la atención a todos los sindicatos sobre la miseria que encierran estos hechos y saquen enseñanzas y comprendan la pobreza del corporativismo, que es consecuencia de los sindicatos profesionales.

Torneros. — Insiste en que hacer una declaración pública de esa naturaleza lograría únicamente imposibilitar en lo futuro todo acercamiento y todo llamado para constituir de una vez en forma duradera el Sindicato Unico del Mueble y se malograría así el trabajo ya emprendido por este C. F. y se le pondrían nuevas trabas a las bases lanzadas a la discusión.

Por lo tanto entiende que si bien existe desacato de parte de los Ebanistas existió también ligereza en los Escultores al hacer publicar determinada carta abierta, e insiste en que las causas de disolución estaban en la carta orgánica de nuestra federación que era una simple oficina de tramitaciones de notas y mociona que se dé por disuelta esta federación sin hacer pública ninguna declaración sobre las causas que lo motivaron.

Y que se nombren tres compañeros para que prosigan los trabajos pro Sindicato Unico del Mueble.

Galponista y Escalerista. Acepta y apoya a Torneros y recuerda que toda publicación de esta índole es incondunente y cita el asunto Jhon Wrigth discutido y resuelto en esta Federación.

Dorados y Escultores. Insisten que debe hacerse público, pues dicen que alguna C. A. ha saboteado el órgano de esta Federación en donde estaban impresas las resolusiones adoptadas y por esta obra la mayoría de los agremiados la desconocen por completo: y entiende también que se traiciona a otros sindicatos que creen una mala práctica gremial ocultar estos hechos en los archivos y mocionan que se haga una aclaración pública y se nombren 3 compañeros para proseguir con los trabajos pro Sindicato Unico del Mueble.

"No consiguiendo ninguna de las moyoría se resuelve a pedido de Escultores hacer publica la presente acta de discusión y también los balances no aparecidos en el "Obrero en Madera" para que llegue a conocimiento de todos los sindicatos para lo que hubiera lugar a observar.

Se resuelve también designar a un compeñero Dorador otro Tornero y Escultor para formar el comité pro Sindicato Unico del Mueble y se les autoriza hacer uso de los útiles de secretaría hasta tanto se venza el alquiler; después quedarán bajo la custodia de la Sociedad de Escultores y Torneros que tienen la secretaría en el mismo local, hasta tanto se expidan los sindicatos sobre el fin que debe darse a dichos útiles.

El archivo de la Federación pasa lacrado a la custodia del secretario compañero Pellatti: componente del sindicato de Doradores.

Siendo las 24 se levanta la sesión.
(Secretario)
Torcuato Pellatti

Escultores moldeadores y anexos

(Secretaría: Ecuador 895)

MANIFIESTO AL GREMIO

Camaradas:

Esta entidad viene sosteniendo un valiente conflicto desde el día 27 de diciembre próximo pasado contra un grupito de avarientos parásitos sociales, los que cifran sus planes de lucro y enriquecimiento en la miseria y el hambre de los obreros, que: para afrontar las necesidades de la lucha diaria se ven obligados a ofrecer la única mercancía de que disponen en esta cínica sociedad burguesa; la fuerza de sus músculos y su inteligencia.

Decimos contra un grupito porque la justicia de nuestras exigencias, muy limitadas por cierto, pues solo exigimos un 10 o|o de aumento sobre los actuales jornales, y la semana máxima de 44 horas de trabajo. A los pocos días del conflicto firmaron nuestro pliego de condiciones la mayoría de los propietarios de talleres de esculturas solo ese pequeño grupo de mercenarios que se llama "Sección Escultores Decoradores" de la "Unión Industrial Argentina" se ha negado a firmar el pliego. La resistencia de la patronal no nos desagrada al contrario, nos place porque nos brinda la ocasión de probar la resistencia de esta organización como entidad gremial, la conciencia y la firme decisión de vencer que tienen cada uno de nuestros compañeros de lucha y trabajo.

La valentía del sindicato se ha puesto de manifiesto desde el primer día de lucha, también la decisión de los camaradas que trabajan es digna de aplauso que para subvenir a las necesidades más apremiantes de los compañeros huelguistas han resuelto dejar para el fondo de huelga un 30 o|o de sus jornales. Frente a esta firmeza la patronal se siente mortalmente herida y en sus últimos estectores aconsejan a los patrones firmantes cierren sus talleres y declaren el "trabajo libre".

¡Compañeros! Frente a esta nueva artimaña patronal redoblemos nuestros esfuerzos, reafirmemos nuestros derechos de organizados, estrechemos nuestras filas y nadie se amedrente, que ella es la prueba de la inminente derrota patronal.

A nadie asuste el "cuco" que nos muestran a última hora los burgueses explotadores, pero no se olviden camaradas Escultores y Moldeadores que esa amenaza trae aparejado un serio peligro, si uno solo de vosotros diera muestra de flaquear, esa amenaza significa "aumento de horas de trabajo y disminución de jornales".

Compañeros: Abajo la entidad patronal. ¡Viva la huelga!

La Comisión.

Avellaneda

OBREROS DE LOS FRIGORIFICOS
(Secretaría: Deán Fúnes 549)

Los trabajadores componentes de la asamblea realizada por este sindicato resuelven dar por aprobada la amnistía general para todos aquellos compañeros que en un momento de debilidad abandonaron su puesto de combate para entregarse maniatados a sus viles explotadores. La resolución dice así: Apruébase la amnistía general para todos los socios morosos de este sindicato pudiendo ingresar de nuevo, hasta le 15 de marzo, los que no concurran en dicho plazo tendrán que abonar desde que ha terminado.

La comisión.

Sindicato O. de la I. del Vestido

Informe del Comité Central

Huelga en la casa Spiller y Lacaze

Continúa con todo entusiasmo la huelga declarada en esta fábrica. Las obreras costureras que no habían dejado de trabajar lo han hecho ya en solidaridad con el personal de máquinas. Por lo tanto la huelga se ha extendido en toda la fábrica, y están dispuestos a no volver al trabajo mientras no firme el pliego presentado.

Por su parte el burgués ya ha empezado a poner en práctica sus artimañas para hacer desmoralizar a los huelguistas, cosa que no podrá conseguir dada la convicción y el entusiasmo que los une a todos. Uno de los medios de que se vale es enviar nota a los domicilios del personal en huelga, intimidándolos a volver al trabajo y comunicándoles que le concederá algunas mejoras. La policía por su parte está haciendo honor a su cometido, citando a los compañeros a la comisaría y persiguiendo al que se acerca a la fábrica.

Pero todo esto no hace mella en la conciencia de los huelguistas.

Se pide la debida solidaridad a los tejedores.

Casa Fabrebas Humbert

Los compañeros sastres de la casa J. Fábregas Humbert, Corrientes 970, le han declarado la huelga a dicho burgués, como acto de solidaridad con dos compañeros que fueron despedidos sin causa justificada.

Se pide solidaridad. ¡Qué ningún sastre traicione este movimiento!

Por el S. U. de la I. del Vestido, sección centro: El secretario.

A los obreros zapateros

A los anarquistas y simpatizantes del Sindicato Obreros de la industria en Calzado (Unionistas)

Se les invita a concurrir hoy jueves 9 del que cursa, a las 20.30 horas, en el local del Sindicato de Galponistas sito Rincón 369, para cambiar opiniones sobre un asunto de capital importancia y que se notificará en dicha reunión.

Varios zapateros.

Federación Obrera Molinera

(Secretaría: Chacabuco 686)

COMUNICADO OFICIAL - RESOLUCIONES DE LA ULTIMA ASAMBLEA

Esta organización celebró anteayer 7, una asamblea en el local de Conductores de Carros, calle Montes de Oca 970, en la cual se dió a conocer los trámites llevados a cabo por la comisión que fué nombrada para hacer entrega de una nota a los gerentes de los Molinos Río de la Plata; el secretario del C. Federal, informó de los trámites detalladamente, en la siguiente forma: En cumplimiento del mandato de asamblea nos apersonamos cuatro compañeros el día 6 a las 15 horas a los establecimientos de los Molinos y al acercarnos a la puerta de acceso, nos ha salido al encuentro un conglomerado de individuos a comunicarnos que por orden superior no podíamos pasar y que por lo tanto nos retiráramos y así lo hicimos; pero la comisión tenía interés en que llegara la nota de la cual éramos portadores a manos de los gerentes y haciendo uso de una estratagema la remitimos por intermedio de un mensajero la cual fué entregada y leída en la gerencia, después de informarse dichos señores gerentes, la devolvieron a nuestra secretaría por el mismo mensajero.

La nota en cuestión no podía ser más sencilla y que consultaba a su vez los intereses de las partes, la cual transcribimos para información de los obreros y de todos los hombres sensatos en general:

"A los señores gerentes de los Molinos Harineros y E. de Granos del Río de la Plata — De nuestra consideración: — Cúmpleme poner en conocimiento de ustedes por mandato de Asamblea de la Federación O. Molinera, realizada en el día de ayer 5 del cte. lo siguiente:

1.o — Que los representantes de los establecimientos Molinos Río de la Plata, accedan a entablar negociaciones amistosas con los representantes de la F. O. Molinera, a fin de evitar desinteligencias que traigan como consecuencia situaciones que puedan perjudicar a una y otra parte, lo que nosotros deseamos evitar por todos los medios que nos sea posible.

2.o — Esa Gerencia debe contestar a la presente para el día 7 del cte. antes de las 19 horas; que al no hacerlo así, provoca conscientemente un conflicto con sus obreros y éstos, en defensa de sus legítimos derechos desarrollarán su campo de acción tanto como le sea posible en todo el país y en el exterior contra los productos que se elaboren en esos establecimientos que ustedes representan.

No dudando que esa gerencia accederá al pedido que se le hace por resolución de Asamblea de la F. O. Molinera saluda y firma por la asamblea: J. Pérez, secretario general".

Como se desprende de nota misma no son los obreros molineros los que buscaron el conflicto, sino que somos provocados los obreros por los mismos capitalistas y nuestra Federación ha de responder al reto que se nos hace en forma eficaz hasta vencer con la terquedad de los pulpos que nos explotan.

La Asamblea en defensa de nuestros derechos y de la propia dignidad de todos los obreros, aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

1.o Que desde el día jueves 9 de cte. a las 6 horas deben hacer abandono de sus puestos de trabajo todos los obreros molineros que trabajan actualmente en los establecimientos de los Molinos Río de la Plata, y que el obrero que en dicha fecha y hora no haya hecho abandono de sus puestos, será considerado como elemento traidor a la Federación O. Molinera y a los trabajadores en general.

2.o Se hace saber a todos los compañeros que entraron a trabajar en estos últimos tiempos a los establecimientos, que pasen por nuestra secretaría Chacabuco N. 686 a los efectos de inscribirse en nuestro registro de la Federación, para tener derecho a ocupar sus puestos nuevamente del que hayan hecho abandono al hacer triunfar nuestro conflicto contra dichos establecimientos.

El Comité de Huelga.

NOTA. — Este organismo sindical celebrará Asamblea General el día 9 del Cte. a las 21 horas en el local de Conductores de Carros, Montes de Oca 970; por lo tanto se invita a todos los obreros molineros socios y no socios, a los delegados de todos los gremios y cronistas de todos los diarios obreros.

Federación de Obreros en Metal (La Plata)

(Secretaría Calle 49 N. 763)

Resolución sobre las RELACIONES INTERNACIONALES.

CONSIDERANDO:

Que el primordial problema que debe de resolver la clase obrera organizada del país, es su UNIDAD REGIONAL.

Que esta unidad sola será posible con la prescindencia de la organización sindical de todo partido político.

Que es un absurdo que la cuestión Internacional sea motivo de división en la clase obrera del país, ya que si se es incapaz de crear una sólida fuerza regional menos lo será para crear una fuerza internacional.

Que la proposición del Comité Pro Unidad Obrera de ahderir a la nueva central sindical Argentina que surja del Congreso de Unificación a celebrarse del 6 al 11 de Marzo próximo a la Internacional Sindical Roja de Moscú vinculada a la 3.a Internacional Comunista Política es un obstáculo para que la unidad regional se realice.

Que la organización sindical se basta a sí misma para mejorar las condiciones de vida de la clase obrera, defender sus derechos y preparar la nueva sociedad de productores libres.

Por estas consideraciones la Federación de Obreros en Metal de La Plata en la asamblea general realizada el día 31 de Enero de 1922, animada por un amplio espíritu unionista y que la unidad sea pronto un hecho.

RESUELVE:

1.o Sostener en el próximo Congreso de Unificación Obrera la absoluta prescindencia de la nueva organización que surja de ese Congreso, de todo partido político.

2.o Que la nueva organización central argentina permanezca autónoma de las actuales Internacionales Sindicales de Amsterdam y Moscú y prestigie la constitución de una nueva Internacional Sindical basada en la lucha de clases que sea completamente independiente y no mantenga ninguna especie de relación con los partidos políticos, por entender que sea la única forma para que la unidad obrera internacional sea posible.

3.o Que la nueva Central que surja del Congreso de unidad mantenga relaciones cordiales y practique la solidaridad con todas las demás centrales obreras del mundo genuinamente de clase de acuerdo con los principios que ella sustente.

4.o La presente resolución es el mandato que tiene el delegado al Congreso de Unidad Obrera.

El secretario general: JOSE GAYA.

Centro Obrero del Oeste

PIC NIC

Ponemos en conocimiento de los centros agrupaciones y bibliotecas que este centro ha organizado un pPIN-NIC a beneficio del mismo, para el Domingo 12 de Marzo en la quinta la Colombiana sita en Ciudadela, por lo cual se encarese no se realicen actos que pudieses restar concurrencia al pin nic para dichō día.

El Secretario.

La huelga en "La Razón"

¡CANILLITAS, NO OLVIDEMOS NUESTROS PRESOS!

Hermanos:

No sabemos si es la ira o el dolor lo que nos impulsa a trazar estas líneas Sentimos que en nuestros corazones la ira ha estallado al encontrarnos en lucha contra nuestros explotadores que para nada tienen en cuenta la justicia que nos asiste al reclamar mejoras para nuestra vida miserable. Sentados en el gran banquete social permanecen indiferentes, contemplando las miserias de nuestros hogares. ¿No tenemos derecho a la vida? ¿Por qué tal derecho nos niegan nuestros explotadores y la policía?

¡Canallas! es el grito que de nuestros labios escapa mientras nuestros puños se levantan amenazantes contra esta sociedad de vampiros y tiranos.

Un dolor que nos martiriza invade todo nuestro ser. Nosotros tenemos madres y pequeños hermanitos que esperan ansiosos nuestro retorno al hogar, dado que con los miserables centavos que ganamos a fuerza de sacrificio, podrán adquirir el mendrugo de pan con que engañarán el estómago, ya que no logran saciar toda su hambre. Sabemos lo que es hallarse entre rejas comiendo tumba y durmiendo sin pilchas, sin tener un cigarrillo, mientras nuestra memoria llegaba hasta los seres más queridos que tal vez llorarán por el hambre y la pena que sentirán al saber cuanto sufren los que tienen la desdicha de hallarse en la cárcel.

Levantamos nuestro grito de protesta por encima de todos los egoismos humanos y nos disponemos a dar nuestra libertad para reinvindicar la de los compañeros Gutiérrez y "Panchiquito", caídos en las garras policiales por ser dos activos componentes de nuestra organización. Ser solidarios con esos hermanos, sería la demostración más grande de nuestra nobleza y hombría. Ningún canillita debe olvidar que de nuestra actitud depende la suerte de esos camaradas. Todos deben ir preparando el ambiente para una huelga general, si necesaria fuera, como acto de protesta contra la policía que incondicionalmente está al servicio de "La Razón".

Los que verdaderamente sientan cariño por ellos deben demostrarlo haciendo propaganda para que las asambleas sean numerosas y que en caso de tomarse alguna resolución estrema pueda llevarse a la práctica. Con muy buenas armas contamos para salir airosos en la cruzada: la huelga general como acto de protesta o el boicot a la "Epoca" que es el diario de los que gobiernan, los únicos responsables de que nuestros hermanos se encuentren entre rejas.

Por nuestra dignidad, por el amor a los compañeros presos y por nuestro triunfo nadie debe faltar al sindicato.

¡Salud, hermanos, y mucha acción!

Yo y el otro.

COMITE Scal. ADMINISTRATIVO del diario EL TRABAJO

Para HOY JUEVES 9 DEL CORRIENTE A LAS 20 REUNION GENERAL.

Seamos puntuales